



**DEL ACTO DE LA MOVILIDAD, HACIA LA  
CONFIGURACION DE UN ESPACIO SACRO EN EL  
TERRITORIO**

Candidato a Magister: Pablo Felipe Soto Román.  
Escuela de Arquitectura y Diseño, Pontificia Universidad Católica de  
Valparaíso.

Director de Tesis: Sr. Luis Álvarez Aránguiz.  
2015

Tesis para optar al grado de Magíster en Arquitectura y Diseño,  
mención Ciudad y Territorio

e[ad]

ESCUELA DE ARQUITECTURA Y DISEÑO  
Pontificia Universidad Católica de Valparaíso





## **INDICE**

1. INTRODUCCIÓN.....	pág. 5
1.a LASPEREGRINACIONES.....	pág. 6
1.b EL PROCESO DE TRANSFORMACIONTERRITORIAL.....	pág. 7
1.c LAS MISIONES JESUITAS EN CHILE.....	pág. 8
1.d CASOS DE ESTUDIO DE LA TESIS.....	pág. 9
1.e EL SENTIDO DE LA PEREGRINACION EN LA ACTUALIDAD.....	Pág. 11
1.f LA TRANFORMACION TERRITORIAL EN LA CIUDAD CONTEMPORANEA.....	Pág. 12
1.g PERIODO DE ESTUDIO Y ESTRUCTURA DE LA TESIS.....	pág. 13
1.h METODOLOGIA Y FUENTES UTILIZADAS.....	pág. 16
1.i OBJETIVOS Y CONSTRUCCION DE LA HIPOTESIS.....	pág. 18
2. LA PEREGRINACION COMO INICIO DE LA MOVILIDAD.....	pág. 22
3. DE LA MOVILIDAD A LA CONSTRUCCIÓN DE LA IMAGEN DEL LUGAR.....	pág. 28
4. LA CARTOGRAFIA COMO DIAGRAMA DE DESPLAZAMIENTO.....	pág. 32
5. DE LA CONFIGURACION DE LA SUBJETIVIDAD A LA REPRESENTACION BARROCADEL TERRITORIO.....	pág. 38
6. LA PEREGRINACION COMO INTEGRACION CULTURAL.....	pág. 42
7. LA VIRGEN CERRO Y LA MANIFESTACION DEL TERRITORIO.....	pág. 56
8. CONCLUSIONES. LA MOVILIDAD COMO CONFIGURACION DEL ESPACIO SACRO EN EL MAPA CONTEMPORANEO.....	pág. 64
..	



# 1.

## INTRODUCCIÓN

---

¿Qué relación se puede establecer en la actualidad entre el territorio y las peregrinaciones religiosas? ¿Cómo es que este acto divino, desarrollado por el ser humano, durante siglos se transforma en un rito cotidiano y altamente venerado?, ¿Qué articulan estos ritos en la ciudad contemporánea?

Todas estas interrogantes dan pie, para atisbar, de cierta forma, el fenómeno de la devoción y religiosidad que se despliegan en mucho de los ritos religiosos, los cuales añaden cada año un mayor número de devotos que mediante el acto de ejercer la movilidad, transforman el territorio durante un periodo de tiempo determinado, quebrantando las lógicas de la infraestructura urbana?

La transformación del territorio como una práctica constante bajo la acción de la movilidad se levanta como respuesta a estas interrogantes, en la cual, la peregrinación es el resultado de una de las tantas variables que se desprenden del sentido primario del ser humano, determinada por aquel sentido nómade con respecto al territorio, acción que el ser humano ha desarrollado por siglos y que en la actualidad se articula bajo el concepto de movilidad. No obstante, la peregrinación como una de las tantas aristas de la movilidad conlleva una carga simbólica importante ya que, en ella no solo traza un camino o una línea que vincula dos instancias bajo un acto técnico sino que, también permite la comprensión del territorio mediante el desplazamiento de ideas y creencias. Antes bien, esta relación se levantaba como un fundamento que permitía articular las lógicas de la habitabilidad con el territorio hoy en día se erigen como una herencia, o un acto muchas veces sordo con respecto a la actualidad que se lee bajo la condición de repetición, es decir, quizá esta sea su relación con la ciudad, en el sentido de entenderla como el resultado de sucesivas voluntades que se superponen en un mismo lugar generando otras a partir del primero.

Como objeto de estudio, la movilidad como problemática general, permite ser abordada de diversas aristas, pero en términos generales su definición, según la Real Academia Española, está más bien asociada a la capacidad de desplazamiento a causa de algo, este efecto no solo se limita a la variación o permutación de un estado determinado, sino que también, al proceso de cambio en un intervalo. Este proceso históricamente se encuentra determinado, es decir se vincula estrechamente con un contexto, una época específica que obedece a cada momento de la evolución de la humanidad, ya que los factores que la articulan la transforman en un concepto transversal con respecto a las disciplinas, o las diversas causas que la generan ya sean por factores económicos, tecnológicos, de supervivencia y de creencias específicamente con respecto a una religión.

En este sentido, la movilidad debe entenderse como un proceso de cambio profundo con respecto al territorio ya que expone un fenómeno fuertemente visible que atañe específicamente al modo de pensar y construcción del espacio. Para comprender este proceso es necesario estudiar algunos factores relevantes que permitan entender las peregrinaciones religiosas bajo el amparo de la movilidad como un acto cotidiano de devoción y en su desplazamiento por el territorio, ya que, también construye la imagen del territorio de Chile, desde su periodo colonial, hasta la actualidad.

## LAS PEREGRINACIONES

Las primeras manifestaciones que exponen este fenómeno, se encuentran en los relatos bíblicos, las primeras civilizaciones, se erigen bajo una condición amenazante entre un adentro y un afuera, lo que a su vez también expone una fuerte relación entre cuerpo y territorio, es decir, dar lugar a la convicción que el ser humano, como sujeto, solo puede habitar en el acto de diferenciarse de todo lo que lo excede, lo inconmensurado, la naturaleza, aquella extensión indómita, que constantemente advierte de su presencia, materializándose siempre como una constante amenaza.

La historia de Abraham, narrada en el Antiguo Testamento, señala que nació en Ur de los Caldeos, la ciudad más antigua, ahí, recibió el llamado de Dios a ejercer la movilidad, dejar su tierra natal y viajar hacia el desierto con el propósito de convertirse en una gran nación, de esta forma el peregrinar lo obliga a exponerse a un exterior amenazante, una naturaleza ingobernable, pero también a abandonar su condición sedentaria, obligándolo a, pasar del tener, a vivir una vida sin posesiones, que por cierto, devela la esencia de esta acción, que se constituye en un acto piadoso de confianza en el entregarse y disponerse a una voluntad divina.

De igual forma, Moisés en el Éxodo, recibe este llamado divino como una misión la cual consiste en liberar al pueblo de Israel y recorrer el

desierto durante cuarenta años rumbo a la tierra prometida. A diferencia de Abraham este acto de peregrinar adquiere la connotación de un exilio, Moisés y su pueblo se convierten en unos expatriados condenados a exponerse ante los límites de la ciudad.

De esta forma, esta investigación toma como inicio estos dos ejemplos ya que no solo nos dan cuenta del ejercicio de la movilidad como un acto de fe y voluntad divina, sino que, como antes señalado, también expone la relación entre cuerpo y territorio, *“en el sentido en que se presenta como el acto ante una humanidad atormentada, No obstante, por su propio empuje, dicha profundidad interior, por cierto enigmática, decide proyectar su cuerpo mediante el acto y voluntad de desplazarse, trazando una delgada línea que lo debe separar de una naturaleza caótica e indómita de los deslindes de aquella interioridad humana.”*<sup>1</sup>

## PROCESO DE TRANSFORMACION TERRITORIAL

En el caso de Chile esta manifestación tiene un gran auge durante el periodo colonial, en el cual la vida cotidiana está profundamente marcada por fiestas y ritos religiosos, las cuales se desarrollaban durante todo el año dando énfasis a reforzar el sistema de creencias y organizar a la población en torno a la ideología oficial de la sociedad colonial y de la monarquía. La gran cantidad de fiestas determinaban el calendario de todo el año, ya en 1696 se celebraban noventa y cuatro fiestas anuales, y en 1760 El número de días festivos aumenta a 101, incluyendo días de vigilia: había 47 feriados, aparte de los 52 domingos; 17 días de guarda; 27 días con obligación de oír misa y 10 días de vigilia. De esta manera, casi una tercera parte del año se destina a eventos religiosos.

No obstante, otro factor de gran relevancia en este proceso, está determinado por la acción misionera de las congregaciones religiosas, que en esta investigación se desarrollara con mayor profundidad el desarrollado por los sacerdotes Jesuitas, ya que su obra misionera resulta interesante ser analizada para poder entender con mayor claridad el concepto de movilidad y sobre todo bajo la perspectiva de una peregrinación, ya que desde su arribo en 1593, esta congregación se dedicó con gran interés en la evangelización de los indígenas y en el proceso de configuración del territorio, específicamente después del desastre de Curalaba en 1598, donde aparece la figura del Sacerdote Jesuita Luis de Valdivia quien promulgo un cambio de estrategia en la guerra de Arauco, la cual se conoce como la guerra defensiva.

---

<sup>1</sup> SOLIS, J. Entre carne y piedra. Chile, Revista DU&P (15), 2008. p. 4

## LAS MISIONES JESUITAS EN CHILE

A diferencia de otros países en Latinoamérica como es el caso de Paraguay y Argentina, los misioneros Jesuitas desarrollaron su misión evangelizadora bajo el concepto de la “Reducción”, que consistía en la construcción de pueblos que albergaban muchas personas las cuales lograron desarrollar un sistema autosuficiente en cuanto a su infraestructura y economía colonial, aportando una producción que contribuía a sostener todo el sistema. Bajo este régimen comunitario los indígenas eran educados en la Fe cristiana, pero siempre siguiendo un modelo cristiano Europeo, en cuanto a sus beneficios y cualidades.

No obstante, según señala el Padre W. Hanisch S.J, en sus memorias, en Chile los jesuitas a su arribo al continente solo optaron por realizar la misión volante o rural, ya que la constitución de la orden, les prohibía ejercer la administración de parroquias o establecimientos que los estancara en un lugar determinado, sin embargo, esta ley tiene su término en 1576, donde se elabora un completo tratado para asumir el trabajo misional.

En el caso de Chile la orden Jesuita se vio impedida de poder llevar a cabo el mismo sistema, la Araucanía estaba lejos de configurarse como una región que pudiera contribuir a sostener la economía colonial, pese a que el modelo pareciera ser bastante atractivo, de esta forma, se sugiere implementar la misión, volante o sistema de correrías en 1626, por orden del Visitador General de la Compañía de Jesús. Además de los fracasos militares en torno a la Guerra de Arauco y la actitud de esclavizar indígenas por parte de los Españoles, los Jesuitas, bajo el alero del Padre Luis de Valdivia, no dudan en asumir la defensa de estos.

Este opción de estrategia, genera a su vez un cambio conceptual en la forma de entender el territorio, si bien la reducción se articula como un estrategia centrípeta que su funcionamiento se basa en la convocatoria, o reunión de los indígenas para así evangelizarlos y convertirlos en la Fe, la misión volante se basa en ejercer la movilidad en el territorio, de modo que mediante la vía del sacramento se otorga la salvación y conversión de los indígenas.

Es importante distinguir que estas dos formas de abordar el territorio constituyen un peldaño fundamental en esta investigación y en el proceso de abordar el concepto de movilidad, ya que esta determinación supone una misma acción (misionera), pero una desde una concepción sedentaria y la otra desde un perspectiva nómada con respecto al territorio, bajo la convicción de ir en busca de la salvación del indígena por la vía del sacramento.

## CASOS DE ESTUDIO DE LA TESIS

Por medio, de las estrategias empleadas por los misioneros jesuitas esta tesis analiza, las evoluciones e importancia que desarrollaron las misiones volantes en el territorio, ya que como una acción nómada, abre nuevas perspectivas, en base al recorrido como fundamento y por lo tanto una serie de interpretaciones con respecto al espacio, en el cual, se abordaran dos casos, el primero es el sistema de correrías, la cual se enmarca bajo el contexto de la guerra defensiva específicamente entre el río Bio-Bio al sur de Concepción y el río Toltem, en la región de la Araucanía. En este tramo, los jesuitas fundaron aproximadamente 15 misiones, según señalan las memorias sobre misiones jesuitas<sup>2</sup>, durante los años 1613 y 1767 año en que los misioneros jesuitas fueron expulsados.

Las correrías consistían en salir a recorrer el territorio una vez al año, durante el periodo entre primavera y verano con el propósito de avanzar en el territorio hacia el sur, evangelizando y levantando asentamientos específicamente residencias y misiones fijas, para luego volver a salir y reiterar el método.

Sin embargo, de forma paralela surge en el archipiélago de Chiloé, la misión circular, la cual se inicia en 1608 con la llegada de los primeros misioneros a la ciudad de Castro, sin embargo, no se establece como practica hasta 1624, donde los misioneros emprenden su primer viaje evangelizador en las islas del mar interior del archipiélago donde su recorrido cuenta con aproximadamente 76 puntos, la practica tenía una similitud con el sistema de correrías, que era salir a recorrer el territorio aproximadamente una vez por año, dar a conocer el evangelio y otorgar los sacramentos, sin embargo, en este caso en particular se desarrolla bajo una lógica circular es decir, con la intención de retornar al mismo punto de origen, por lo tanto la misión circular abre un nuevo campo al proceso simbólico de la peregrinación, en cuanto cierra el rito de procesión. No obstante, surgieron poblados que en base a este rito, se configuraron como tal, es decir, configuraron todo un orden articulado en torno a la capilla como centro espiritual, luego el embarcadero o explanada, como espacio de recibimiento al padre misionero en su procesión.

Por otro lado la figura del fiscal cobra gran relevancia, este personaje laico al cual desarrolla un rol administrativo de la misión en la ausencia de los misioneros, pero que sin embargo se encarga de continuar y

---

<sup>2</sup> HANISH, W. Memoria sobre Misiones Jesuitas de 1794-1795. Chile, P. Universidad Católica, 1990. p.100

perpetuarla misión evangelizadora hasta el arribo del sacerdote, cada año.

Estos dos casos nos permiten entender con mayor profundidad el proceso de peregrinación, en el territorio, su sentido en cuanto a la transferencia, como un proceso comunicativo. Mediante el andar se abren no solo nuevos caminos sino que también se propaga la Fe, se asimilan nuevas costumbres y se desarrollan nuevos ritos.

Si bien el sistema de correrías se presenta como una estrategia de avanzada en el territorio, en la que puntos misionales se establecían como localidades fijas, ésta también nos otorga una lectura en cuanto a la peregrinación como una acción simbólica de movilidad, ya que en este caso, el fin de la movilidad es ejercer un viaje sin retorno, es decir, no volver al punto de origen. Su desarrollo es lineal, el rito en este caso cobra sentido en la trascendencia que se erige entre un intervalo definido entre un “hacia y un desde”, ante lo cual podríamos señalar que su acción simbólica se construye a partir de la imagen del vía crucis, como trayecto, como una mutación existencial y por lo tanto una expiación de la culpa.

Al contrario de la misión en circular en Chiloé, la cual se presenta en su recorrido como un trayecto, que retorna a su punto de origen, para luego ser reiterada cada año, este proceso cíclico al volver a su punto de inicio devela su condición de repetición, lo cual no solo articula un tema devocional sino que también se erige como una cosmovisión en la que todas las faenas de habitabilidad, producción se articulan bajo este orden.

Sin embargo, el recorrido de los misioneros aporta más allá de una acción espiritual, un conocimiento territorial, en la cartas enviadas al superior de la compañía, también se describen las condiciones de habitabilidad de los asentamientos, un padrón que registra el número de personas, distinguiendo entre hombres, mujeres, párvulos, recién nacidos y fallecidos además del desarrollo de cartografías, las cuales también adjuntaban descripciones del territorio a modo de catastro, información censal y datos eclesiásticos, las cuales por medio de sus recorridos y a lo largo del tiempo van describiendo con mayor precisión la composición del archipiélago.

Por otro lado, la incorporación de la imagen de la Virgen en las faenas evangelizadoras, da cabida a que la movilidad también adquiera la condición de integración cultural, su asimilación adquiere gran relevancia en el territorio específicamente por los pueblos andinos, la virgen madre abre una nueva vertiente a un sincretismo mágico – religioso como benefactora de la tierra.

## EL SENTIDO DE LA PEREGRINACION EN LA ACTUALIDAD

Según los datos obtenidos en el Portal del Patrimonio, Memoria Chilena, en la actualidad se celebran más de sesenta fiestas religiosas, dedicadas a santos patronos, a lo largo de todo el año, y en más de cincuenta localidades se realizan procesiones dedicadas a la virgen, específicamente a la virgen del Carmen y a la Candelaria.

La mayoría de estas fiestas están acompañadas de procesiones, en las cuales se venera la imagen religiosa y se traslada hacia una ermita o santuario, este viaje como experiencia, en un espacio abierto se desarrolla bajo una sucesión de ritos que evocan a la memoria y van configurando un escenario comunicativo que resulta ciertamente eficaz y adecuado para expresar discursos y acciones de carácter identitario, permitiendo al peregrino construir además el paisaje natural que lo rodea, dándole sentido al recorrido como rito, pero también como narración, ya que, en este proceso se desarrolla una imagen de lugar, donde su lectura transita entre la devoción y el misterio.

Sin embargo, todas estas manifestación heredadas del periodo colonial, sin duda, también marcan una forma de entender y vincularse con el territorio, como señalamos al inicio, el ejercicio de la movilidad está determinada por su contexto histórico, todas estas fiesta de cierto modo desarrollan una unificación del espacio, las peregrinaciones a santos patronos, unen en voluntad y devoción a pueblos vecinos, en el trayecto del rito, marcado por un inicio, la proclamación para luego dar paso al proceso, la distancia, concurrir al santuario y fin donde aparece la consagración y todo el entorno natural se despliega en torno a este rito. Francesco Careri en su libro el andar como practica estética, señala que el hombre nómada se moviliza redibujando el territorio constantemente, sobre todo cuando desarrolla esta acción bajo un sentido religioso, pero esto no significa que la huella de su recorrido en el acto de peregrinar modifique las rutas convencionales de movilización, sino que, el redibujar el territorio cobra sentido en que se transforma en una acción simbólica, no en el hecho de modificar de forma física el espacio, sino que más bien en la transformación del lugar en cuanto a su significado, la relación con el lugar se convierte en una experiencia trascendental.

“la presencia física del hombre en un espacio no cartografiado, así como la variación de las percepciones que recibe del mismo cuando lo atraviesa, constituye ya una forma de transformación del paisaje,

modificando culturalmente el significado del espacio y, en consecuencia, el espacio en sí mismo.”<sup>3</sup>

## LA TRANSFORMACION TERRITORIAL EN LA CIUDAD CONTEMPORANEA

Entonces, ¿Cuál es el sentido que tiene las peregrinaciones en la actualidad? ¿Qué se pretende unificar en torno a esta devoción? ¿Cómo la ciudad contemporánea se dispone para que este rito sea posible?

La cita anterior vuelve a poner de manifiesto la relación entre cuerpo y territorio, pero con un énfasis en que es el cuerpo (el ser humano) el que indeclinablemente en su acción alegórica desarrolla una transformación del paisaje. Es por esta razón que las peregrinaciones religiosas quizás amparan su sentido en un contexto de desarrollo rural del territorio, la comprensión de este aun no es cabal, y también bajo la lógica de una economía no industrializada, las faenas de producción se encuentran completamente vinculadas al territorio desarrollando una experiencia específica con éste de acuerdo a sus ciclos de producción. Sin embargo en la ciudad contemporánea, el territorio se presenta de manera homogénea, si bien las peregrinaciones marcaban ciertos senderos o rutas que se articulaban esporádicamente, en la ciudad los caminos y autopistas suprimen todo trayecto alternativo, su propio dinamismo nos desplaza de un territorio a otro de manera tan rápida y efímera, en la cual somos incapaces de establecer algún tipo de experiencia, la antigua relación que da inicio al acto de ejercer la movilidad que se debatía entre la dicotomía de un espacio interior y un espacio exterior, hoy se manifiesta por la relación entre centro y periferia, es decir, el límite o línea que mediaba estos dos espacios se ha vuelto difusa, los espacios más lejanos se vuelven cercanos porque están más accesibles y los más cercanos se transforman lejanos por estar inaccesibles.

Esta nueva relación del espacio, se desencadena con el desarrollo técnico y el crecimiento de la ciudad, las primeras rutas de movilidad son en la actualidad opacadas por las autopistas de gran velocidad, las cuales inciden en un factor relevante en la comprensión del territorio, específicamente la que se refiere al paisaje, o aquel elemento que nos otorga la capacidad de entender y sentir de forma simultánea diversas escalas y ámbitos de percepción y acción, por los obstáculos que se evaden o los caminos que se eligen directamente en proporción al cuerpo su proyección y sus sentidos.

---

<sup>3</sup> CARERI, F. El andar como práctica estética. España, Paidós Orientalia, 2012. p.40

Pareciera ser entonces, que el desarrollo técnico en la ciudad contemporánea a su vez construye una nueva imagen de ciudad y a su vez, nuevas representaciones del espacio, las cuales ofrecen una lectura más difusa, llevando a pérdida la capacidad de adquirir un aprendizaje con éste.

Por su parte la arquitectura como disciplina, se ve en la obligación de desarrollarse bajo esta nueva percepción, lo que de cierta manera nos ayuda a responder la pregunta inicial y que se desarrollara con mayor extensión en los siguientes capítulos, articulando las relaciones entre la arquitectura - territorio y ciudad, ésta como disciplina no solo se encarga de un aspecto técnico constructivo sino que también se despliega en la construcción de un cuerpo teórico, que sin embargo, se encuentran estrechamente ligados y determinados por su contexto, de esta forma la arquitectura como disciplina se ve en la obligación de desarrollar nuevas subjetividades. Cuando hablamos de subjetividades hemos de referirnos a aquella interioridad del ser humano que busca intrínsecamente una comprensión, un fundamento que trascienda y que le dé sentido al acto de ejercer su habitabilidad.

De esta forma las peregrinaciones religiosas se presentan en la ciudad contemporánea como dos particularidades que se definen bajo subjetividades completamente dicotómicas, pero en su yuxtaposición develan un nuevo concepto de realidad.

## PERIODO DE ESTUDIO Y ESTRUCTURA DE LA TESIS

Si bien, el periodo de estudio de esta tesis se centra en la investigación en torno la misiones Jesuitas durante el periodo colonial específicamente entre los años 1613 y 1767, donde desarrollar gran parte de acción misionera, creo que es necesario retomar algunos antecedentes fundamentales, ya que, las peregrinaciones no se constituyen como una expresión que nace en este periodo bajo esta acción misionera, para poder encontrar el sentido que trasciende este llamado a la movilidad es necesario retomar los relatos bíblicos, los cuales amalgaman todo los fundamentos e imaginarios que rodean esta acción, así también, aparecen las primeras civilizaciones, por la tanto, la arquitectura. (Ya se ha señalado como ejemplo el caso de Abraham y Moisés.) No obstante, retomado a Francesco Careri, el sentido de la movilidad nace mucho antes, que la acción que determinan a estos dos personajes bíblicos y que sin duda creo que ahí está la esencia y trascendencia de este acto. Para Careri la imagen de dios se constituye como el dios del camino, ya que su santuario, es el arca móvil y aunque promete para sus hijos una tierra arraigada, en su corazón desea para ellos el desierto.

Por otro parte, la apreciación de Careri, también devela su contraparte, el sedentarismo y bajo estas dos situaciones, la arquitectura encuentra su manifestación, por un lado la que se erige como la construcción

física del espacio y la forma y la que se desenvuelve como una construcción simbólica del espacio.

Las misiones jesuitas, por lo tanto no tienen mayor relevancia si no se entiende de este punto de partida, en la cual el promulgar el cristianismo como mensaje, solo es posible, bajo la acción nómada como proceso, una iniciación que en base al viaje, se convierte en una experiencia.

En 1767 tras la expulsión de los Jesuitas, muchas misiones pasaron a ser administradas por sacerdotes Franciscanos, sin embargo el legado de los jesuitas resulto imposible de erradicar, por lo que el proceso siguiente solo continuo con lo ya desarrollado. El proceso evangelizador también se constituyó como un proceso de integración cultural, ya que en muchos casos el acto evangelizador desarrolló un sincretismo religiosos, las imágenes de santos que llevaban en sus recorridos adquirieron formas indígenas desarrollando un arraigo y una identidad cultural, pero también trasciende en la retórica del santo patrono de distintas localidades y que con el tiempo, bajo la figura de la ascienda, se configura como espacio territorial implantado en la época de conquista.

No obstante, esta investigación se centra con mayor énfasis en el proceso misional, a modo de rescatar los fundamentos del concepto de movilidad bajo una acción evangelizadora, los que a su vez construyen una concepción de imagen y territorio en un espacio aún no determinado, para finalmente poder desarrollar la trascendencia de este rito, que resulta ser una herencia identitaria sobre la cual se erige la ciudad contemporánea y constituye el punto final de esta investigación.

Si bien, este trabajo pretende otorgar un énfasis en el acto de la movilidad, como una acción simbólica determinada por el recorrido como experiencia, esta idea en el desarrollo de esta investigación se expone bajo cuatro vertientes:

1. La movilidad como viaje y su forma de relacionarse con el territorio inconmensurado.
2. La movilidad como experiencia, la cual permite generar un vínculo de filiación con el territorio.
3. La movilidad como integración cultural, la cual mediante el proceso de evangelización construye un sincretismo religioso.
4. La movilidad como configuración de un espacio sacro, o como esta construye la imagen del territorio.

Por el otro lado, el marco temporal define la estructura de la tesis, el trabajo se compone de siete capítulos.

En el primer capítulo, titulado “La peregrinación como inicio de la movilidad” se da cuenta de cómo este acto, a partir de ejemplos bíblicos, establece una experiencia sagrada al asumir su condición de un “ser” espacial, y en su recorrido construye los primeros fundamentos en el hecho de habitar un territorio desconocido, al margen de los extramuros de una ciudad establecida, bajo la dicotomía entre lo sagrado y lo profano.

En segundo capítulo, titulado “La peregrinación como inicio de la movilidad”, rescata el sentido intrínseco de este acto, como también sus primeros antecedentes en los relatos bíblicos, pero por otro lado también rescata la figura de la peregrinación como una relación que establece el ser humano con el entorno que lo rodea, desde donde comienza a construir una nueva subjetividad, al tratar de levantar una nueva realidad.

El tercer capítulo se titula, de la movilidad a la construcción de la imagen del lugar, su propósito es dar cuenta de cómo el sentido nómada con el territorio conlleva al desarrollo de una imagen de lugar, a modo de poder dar cuenta, de las subjetividades que se van presentando.

De cierta forma acá. Se desarrolla la idea de cómo el ser humano adquiere la capacidad de racionalizar el espacio que lo rodea otorgándole las primeras connotaciones y jerarquías.

En el capítulo cuatro, “La cartografía como diagrama de desplazamiento” da cuenta de cómo el acto y las consecuencias de la movilidad, levantan una concepción técnica y simbólica del espacio, específicamente en la relación que el hombre establece con su entorno, de esta forma el señalar ejemplos de cartografías y sobre todo profundizar sobre los tratados de la perspectiva renacentista, se realizan con el fin de poder entender con mayor profundidad las relación cuantitativas y cualitativas que el ser humano como centro, desarrolla con el entorno que le rodea, y también de como la técnica a la que este recurre se transforma en un medio para poder dar sentido a las subjetividades que construye.

Tanto el capítulo anterior como el quinto titulado, “De la configuración de la subjetividad a la representación Barroca en el territorio” pretenden dar cuenta de las connotaciones y denotaciones que se articulan tras el acto de una construcción simbólica del espacio, determinada por la movilidad, simbólicamente podríamos señalar que este trabajo no busca dar una interpretación semiológica a este acto, sino más bien entenderla desde la arquitectura como disciplina, es por eso, que se recurren a estos ejemplos, los cuales han marcado la teoría y los fundamentos de la Arquitectura. En este capítulo en particular, la necesidad de referirnos al Barroco, surge bajo el afán de poder dar

cuenta del paradigma en el cual se articulaba Europa, en particular por la contrarreforma Católica, más que referirnos a una cuestión formal de este proceso, el cual se puede ejemplificar claramente por el desarrollo del arte y la arquitectura, encontré pertinente profundizar bajo un plano teórico, para así poder llegar a la esencia y el sentido que éste buscaba y que por sobre todo, marca radicalmente el pensamiento que se desarrollaba, y que también las misiones serán portadoras y embajadoras de este él.

En el capítulo seis, se desarrolla la principal parte de esta investigación, en cuanto se presentan los casos de estudios, para poder dar cuenta de cómo se desenvuelve esta relación simbólica con el territorio. Específicamente el desarrollado por las misiones Jesuitas en el sur de Chile bajo la figura de la misión volante, los que a su vez se distinguen bajo una relación conceptual y territorial.

La primera es el sistema de correrías, en la cual se da a conocer una forma de entender el territorio, bajo una lógica de procesión específicamente en la región de la Araucanía y la segunda es la misión circular la que da a conocer una forma cíclica de entender el territorio.

El capítulo siete, profundiza sobre la imagen de la virgen, en un proceso de integración cultura, y como su imagen es venerada por la población nativa, mediante la construcción de relatos mágico – religiosos desarrollando un sincretismo que se levanta como identidad. Específicamente se profundiza en el desarrollo de la imagen de la Virgen con respecto al territorio, sobre todo en los lugares andinos, donde se le asocia a la Madre tierra y de esta forma construye una cosmovisión que articula los ciclos de la vida y sus oficios.

El capítulo ocho, “La movilidad como configuración del espacio sacro” se presenta como conclusión, se realizar una síntesis de la investigación, pero específicamente centrada en dar respuesta a los objetivos planteados pero además retoma la pregunta inicial, en cuanto a ¿Cómo deben ser leídas estas manifestaciones en la actualidad, bajo la lógica de la ciudad contemporáneas?

Sin duda el responder esta pregunta permite abrir un nuevo campo de investigación. La movilidad como un ejercicio del cuerpo en el territorio, despliega una serie de fundamentos e interpretaciones, pero en este caso, desde la arquitectura como disciplina, se presenta como la construcción de una subjetividad, al tratar de materializarla mediante el acto físico y concreto. La forma que el hombre tiene de pensar el territorio está estrictamente condicionada a un periodo específico de la historia, ambas se cooperan y construyen una imagen determinada del lugar y por tanto una comprensión y realidad del territorio, en la actualidad esta relación se presenta como un descalce entre el lenguaje del rito y el territorio en que se enmarca.

Cada época, por lo tanto va construyendo nuevas subjetividades , las peregrinaciones religiosas surgieron como una respuesta a la

construcción de la subjetividad de ese entonces, pero que no es la que articula la actualidad, su reiteración en el tiempo obliga de manera frustrada al ciclo del eterno retorno, frustrada en tanto solo puede ser repetida y nunca representada. Su repetición es la que se desenvuelve en el espacio contemporáneo, pero de manera traumática.

## METODOLOGIA Y FUENTES UTILIZADAS

El estudio de las peregrinaciones religiosas bajo una perspectiva técnico-cultural, trazada por una condición de movilidad que articula las relaciones entre personas recorrido y territorio, supone un campo investigativo bastante transversal.

En primera instancia, esta tesis adquiere un carácter multidisciplinario el cual se desprende, en el desarrollo de esta introducción, en dos formas de concebir la arquitectura, la primera, que se despliega bajo el amparo de la técnica y la segunda bajo un plano cultura en la construcción simbólica del espacio, y que además se enmarca en un programa de Magister en ciudad y territorio, con un carácter multidisciplinario, entendiendo a priori, que la ciudad como tema de estudio en la actualidad amalgama una variedad de disciplinas y que en esta tesis en particular, fue necesario recoger antecedentes desde la historia, la antropología y la sociología.

Para lograr desarrollar esta investigación ha sido necesario recurrir a una gran variedad de documentación procedentes de diversos ámbitos que han sido partícipes de la configuración territorial a partir de la movilidad como tema central. La Biblia específicamente el antiguo testamento donde podemos encontrar el sentido primario de la relación entre el hombre y dios y donde también se describen las primeras migraciones por el territorio, a partir de un llamado divino y cuyos relatos cobran vigencia en la religión.

Pero también ha sido una opción de esta investigación, establecer una postura más teórica con respecto a la arquitectura como disciplina, es de sumo interés poder realizar una interpretación a los acontecimientos que podemos encontrar en textos Bíblicos y de historia bajo las referencias de una bibliografía más emparentada con una teoría o fundamentos de la arquitectura, es por esa razón que cobra gran relevancia, el profundizar acerca de la construcción de la imagen del lugar, la perspectiva renacentista y la perspectiva barroca, a modo de aterrizar este relato histórico hacia el campo de la investigación.

Ha sido una opción de esta investigación considerar en el estudio de las misiones jesuitas en el territorio, una bibliografía basada en las denominadas “Cartas Anuas” o informes anuales que enviaban los padres Jesuitas, al General de la Compañía de Jesús que residía en Roma, las cuales tenían como objetivo brindar un informe detallado del

trabajo pastoral que realizaban las misiones. Estas cartas son recogidas por diversos autores, específicamente el padre Walter Hanisch en su obra Memorias sobre misiones Jesuitas. Siendo un fuente privilegiada de un estudio de campo realizada por los misioneros.

Es preciso señalar que la documentación histórica basada en las “cartas Anuas” añaden una serie de datos estadísticos y técnicos en cuanto al desarrollo de cartografías y mapeos.

Sin embargo, esta información es fundamental para desarrollar el marco teórico de la investigación a lo que se complementa con una investigación de campo que he desarrollado en la participación de distintas peregrinaciones en la zona central

## OBJETIVOS Y CONSTRUCCION DE LA HIPOTESIS

Esta investigación considera como hipótesis, que la movilidad en el territorio, a partir del acto de peregrinación, se transforman en un medio importante de integración, y que a su vez, construye mediante esta experiencia, fundamentos de habitabilidad a medida que se desarrolla y establece como una construcción simbólica del espacio.

El desarrollo de esta hipótesis, se despliega específicamente tomando como hechos, la acción misionera de la Compañía de Jesús en la región de la Araucanía y el archipiélago de Chiloé, por lo tanto los objetivos de esta investigación se desprenden de esta experiencia como caso de estudio y finalmente desde la actualidad, es decir, desde la configuración actual del territorio para así poder demostrar, la consecuencia de este proceso o concluir en una nueva lectura simbólica que configura el rito de peregrinación en la ciudad contemporánea a partir de todo este proceso.

#### OBJETIVO GENERAL:

1. Demostrar, que las misiones Jesuitas, en su acto de propagar la Fe, constituyen los primeros asentamientos, bajo el acto de la movilidad y la configuración de un espacio sacro en el territorio, específicamente en la región de la Araucanía y Chiloé.

#### OBJETIVOS ESPECIFICOS:

1. Determinar que las estrategias utilizadas por la compañía de Jesús, específicamente, la misión volante, se constituye en una método que desarrolla una construcción simbólica del espacio.
2. Considerar, que las misiones Jesuitas y las peregrinaciones religiosas, en su acto de movilidad articulan una integración cultural configurando la imagen del lugar, en términos de identidad y en el desarrollo de un sincretismo.
3. Establecer la relevancia que adquiere la imagen de la virgen en el proceso de evangelización, específicamente en su relación con la madre tierra y su imagen como protectora de la tierra y los recursos naturales.
4. Distinguir, la relación que se establece entre una peregrinación religiosa y una procesión, en cuanto a la configuración del territorio y la experiencia que se puede establecer con éste.



**FRANCIS ALYS: "CUANDO LA FE MUEVE MONTAÑAS". REGISTRO DEL ACONTECIMIENTO REALIZADO EN PERU**

## 2. LA PEREGRINACION COMO INICIO DE LA MOVILIDAD

---

Para dar inicio a esta investigación es fundamental situarnos en un contexto histórico, sobre todo para dar ciertas directrices o puntos de vistas desde donde se pretende abordar el concepto de movilidad.

La peregrinación como inicio de una movilidad no se presenta de forma autónoma, este acto es una consecuencia frente a una situación, por lo tanto nos remite a desarrollar su contraparte, que en este caso en particular nos lleva a preguntarnos por los primeros asentamientos de la humanidad.

Los relatos bíblicos, dan cuenta que la ocupación del territorio se enmarca entre la dicotomía entre lo sagrado y lo profano, relación que se puede entender, como una necesidad de establecer una gran diferencia entre un interior y un exterior, esta relación en su acto de fundar da cuenta del primer acto técnico de la voluntad del ser humano que es dar lugar a su convicción como sujeto que solo puede habitar en el acto de diferenciarse de todo lo que lo excede, lo inconmensurado, la naturaleza, aquella extensión indómita, que constantemente advierte de su presencia, materializándose siempre como una constante amenaza.

Las primeros asentamientos sin duda reflejan esta intención, sobre todo en la voluntad técnica de habitar el territorio, la administración de un orden interior mediante la cual se alberga y celebra su diferencia al desvincularse del desenfrenado caos y amenaza natural, en donde todo exceso debe ser expulsado a la exterioridad.





Fig.2 planos del asentamiento de la ciudad de Jerusalén medieval. 1538-41 d.c.

*“el camino que lleva al centro es un camino difícil, y eso se verifica en todos los niveles de lo real: circunvoluciones dificultosas de un templo, peregrinaciones a los lugares santos; peregrinaciones cargadas de peligro, extravíos en laberintos, dificultades del que busca el camino hacia el yo, hacia el centro de su ser.”<sup>7</sup>*

De esta forma la figura del peregrinar responde a un acto técnico de separar una interioridad de un exterior amenazante, y no corromper la voluntad de habitar, del ser humano *“establece una experiencia (sagrada), que hace posible la fundación del mundo: allí donde lo sagrado se manifiesta en el espacio, lo real se devela, el mundo viene a la existencia”<sup>8</sup>*

7 ELIADES, M. El mito del eterno retorno. España, Alianza editorial, 2011. p.31

8 ELIADES, M. Lo sagrado y lo profano. España, Paidós Orientalia, 2012. p.41

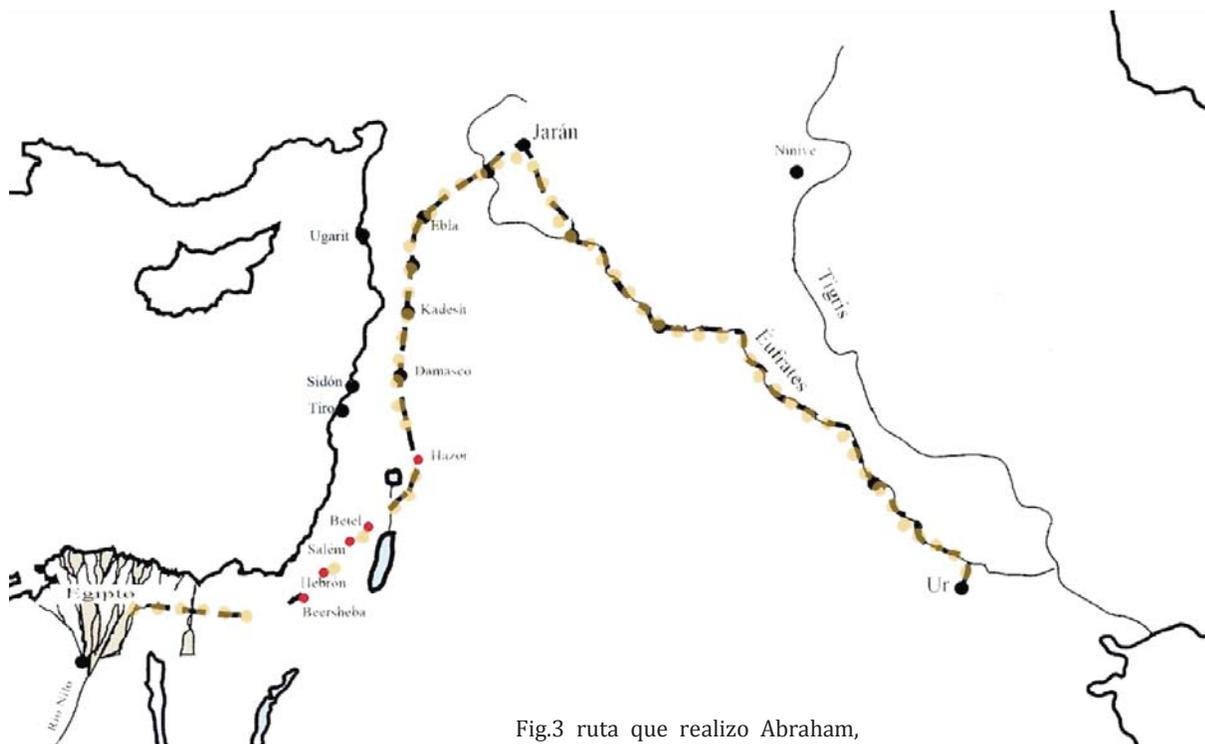


Fig.3 ruta que realizo Abraham, según (Gen. 15:1-17)

Por otro lado el espacio sagrado, también articula una relación con la divinidad, es en este centro donde se establece una comunicación entre el cielo y la tierra, es precisamente en estos lugares donde se hace posible el tránsito, el hombre en su agonía y al estar sediento de ser, establece una segunda experiencia con el territorio, que es la de correspondencia y cohabitar el espacio inconmensurado.

De esta forma, toma sentido de su condición de ser espacial, que se define en el intervalo entre un **“hacia y un desde”**.

La manifestación de lo sagrado siempre ha de señalar el **“ha lugar”**, para el hombre religioso es el llamado a la movilidad, y marca el sentido de su agonía y búsqueda dentro del espacio heterogéneo, mediante el peregrinar, se dispone un contacto directo con lo sagrado.

Cabe señalar que la palabra peregrinación, designa a aquellas personas que realizan un viaje hacia un lugar de devoción o denominado como sagrado, pero también señala a aquellas personas expatriadas o exiliadas, por lo tanto, la peregrinación es exponerse a los extramuros, al espacio heterogéneo y sin forma.

En el primer libro del pentateuco, se señala la alianza que establecía Abraham, considerado el patriarca del pueblo de Israel y del pueblo Árabe, con dios, éste le señala:

*“Deja tu tierra natal y la casa de tu padre, y ve al país que yo te mostrare. Yo hare de ti una gran nación y te bendeciré; engrandeceré tu nombre y serás una bendición. Bendeciré a los que te bendigan y maldeciré a los que te maldigan, y por ti se bendecirán todos los pueblos de la tierra”<sup>9</sup>*

Según señala el antiguo testamento Abraham, nació en Ur. Cuando tenía setenta y cinco años de edad, dios o le ordenó salir de su tierra y que fuera al país que le indicara, donde se convertiría en un gran pueblo.

De manera que Abraham emigró. Allí construyó un altar al Señor y siguió Viajando hacia el sur, hacia el desierto.

El altar como acto técnico de la voluntad establece un hito entre dios y él.

El objeto arquitectónico, el templete como testigo de la connotación a lo natural, a sabiendas de que toda decisión existencial de situarse en el espacio constituye una decisión religiosa.

Esta condición de peregrinar conlleva a Abraham, a pasar del “tener” a vivir una vida sin posesiones, es decir, de pasar de una condición sedentaria a transformarse en un nómada. Es él que mediante el andar realiza la acción de vincular los espacios cerrados que albergan el habitar mediante el exponerse al exterior amenazante de la naturaleza ingobernable, mediante el andar sin duda aparece el paisaje que se enmarca en el territorio.

Por otro lado este acto de edificar por medio de un altar o templete, establece la alianza realizada con lo divino, en ese objeto arquitectónico se allana todo un universo, es el acto simbólico de reafirmar la voluntad del ser.

Pero también es marcar un hito o establece un umbral, una frontera que distinga y por otro lado presenta estos dos mundos en oposición, que se erija una abertura hacia lo alto, para asegurar el pacto con lo divino y es también ahí donde se produce el tránsito entre el cielo y la tierra.

La experiencia religiosa del andar, conlleva al sentimiento de nostalgia, el despojarse del “tener”, por eso es necesario levantar signos que den cuenta y sean testigos silenciosos, de lo acontecido, de esta forma el altar erigido por Abraham no solo constituye un punto o construcción de eje central, sino que también sobre él converge la nostalgia de habitar en un mundo divino y el deseo de tener una casa semejante a la casa de los dioses.

---

<sup>9</sup> Génesis 12, 1-3

Es también un rito de transición, con aquel acto, toma conciencia del pasado haciendo la transferencia de su habitar profano en el espacio, a un habitar sagrado, pasa así de la realidad a la eternidad.

Moisés, según relata el éxodo, libera al pueblo de Israel y recorre el desierto cuarenta años, no obstante el peregrinar de Moisés, es un exilio, él y su pueblo se convierten en unos expatriados, y son condenados a exponerse a en los límites de la ciudad, por lo tanto, en contacto directo con la naturaleza (el desierto), este acto de viaje expuesto y amenazante se vuelve religioso, ya que es la única forma de darle sentido al territorio, a aquello que no es, por lo tanto, el andar se transforma en un experiencia de despojo y de entregarse en cuerpo y alma a dios.

La misión de peregrinar para Moisés es entonces el tránsito entre la vida y la muerte, llevando consigo las tablas de la Ley que se transforman en el fundamento de habitar como pueblo, de acarrear los tratados de la fundación de la ciudad prometida.

De igual forma en que David traslada del Arca de la Alianza a Jerusalén, el arca es el artefacto que alberga la comunicación con dios y es también el sentido divino en el acto de peregrinar.

### 3. DE LA MOVILIDAD A LA CONSTRUCCIÓN DE LA IMAGEN DEL LUGAR

---

*“...las representaciones plásticas eran una parte del aparato técnico de esa magia; eran la trampa en la que la caza tenía que caer; o mejor, era la trampa con el animal capturado ya, pues la pintura era al mismo tiempo la representación y la cosa representada, era el deseo y la satisfacción del deseo a la vez. El pintor y cazador paleolítico pensaba que con la pintura poseía ya la cosa misma, pensaba que con el retrato del objeto había adquirido poder sobre el objeto; creía que el animal de la realidad sufría la misma muerte que se ejecutaba sobre el animal retratado. La representación pictórica no era en su pensamiento sino la anticipación del efecto deseado; el acontecimiento real tenía que seguir inevitablemente a la magia de la simulación; mejor todavía, estaba ya contenida en ella, puesto que el mundo estaba separado de la otra nada más que por el medio supuestamente irreal del espacio y del tiempo.”<sup>10</sup>*

---

10 HAUSER, A. Historia de la literatura y el arte I, España, Guadarrama,1996. p.20

En La construcción de la imagen de ciudad, en el imaginario religioso, sus límites no son necesariamente gráficos ni espaciales, si no, como ya antes visto, son más bien rituales y culturales, el rito que exacerba las dinámicas y las convierte en prácticas sociales, hace que el valor iconográfico de la figura religiosa se convierta en un objeto esencial para definir la identidad.

Del mismo modo que asumir la ciudad y el territorio conlleva a una tarea que no se reduce sólo al campo espacial, sino que también a los símbolos que la erigen, de esta forma la imagen surge en la convivencia, como un producto directo del corazón, del alma, del ser del hombre captado en su realidad.

Kevin Lynch, señala que las imágenes son el resultado de un proceso bilateral entre el observador y su medio ambiente.<sup>11</sup> Por lo tanto la construcción de la imagen del lugar, está en relación con un espacio imaginario, que encierra la construcción del rito, y los símbolos que lo articulan, *“...el maestro albañil talla una estaca y la clava en el suelo, exactamente en el punto designado, con el objeto de fijar bien la cabeza de la serpiente. Acto seguido se coloca una piedra de base encima del pivote. La piedra angular se encuentra así en el centro del mundo. Por otra parte, el acto de fundación repite el suceso cosmogónico: colocar la estaca en la cabeza de la serpiente y fijarla”*.<sup>12</sup>

Y por otro lado se encuentra el espacio físico, sobre los cuales se materializan los primeros trazados, los recorridos y luego los templos.

Pero sin embargo la construcción, mas que evocar un pasado y tratar de materializar mediante imágenes los sucesos divinos, va especificando cánones de realidad y verdad, es el deseo y la materialización del deseo a la vez, la construcción de templos, que, mas que edificación de un espacio sagrado, es la construcción sucesiva, de aquella verdad revelada por dios, es volver a confinar el rito del peregrinación en un espacio etéreo y pétreo es volver al presente aquel acto de destierro en los intervalos que transitan entre un “hacia” y un “desde”.

Por otra parte el templo es concebido como la imitación de la Jerusalén celestial, ya que reproduce el paraíso o el mundo celestial, *“...las cuatro partes del interior de la iglesia simbolizan las cuatro direcciones cardinales. El interior de la iglesia es el universo, el altar es el paraíso”*<sup>13</sup>, por lo tanto persignarse no constituye un acto religioso en sí, sino, que es un acto de situarse en el espacio en primera instancia, para luego establecer un vínculo con el espacio consagrado, la disposición con el espacio habitado supone una implícita construcción como lenguaje.

---

11 LYNCH, K. La imagen de la ciudad, España, Gustavo Gil, 2013. p.13

12 ELIADES, M. Lo sagrado y lo profano. España, Paidós Orientalia, 2012. p. 45

13 ELIADES, M. Lo sagrado y lo profano. España, Paidós Orientalia, 2012. P. 49

La imagen en la construcción de lenguaje articula una realidad concreta, pero a su vez es potencia y expresión. Es ella quien se encarga de dar forma a los misterios de la vida y específicamente, al misterio de la muerte siendo este uno de los motores que lleva a hombre a movilizarse, por medio de la imagen se precede a la muerte, ya que por otro lado en el misterio del peregrinar se busca entender el misterio de la vida y la muerte, lo visible y lo invisible y así, establecer una relación entre lo humano y lo divino.

Regis Debray, en su libro "Vida de y muerte de la imagen" escrito en el año 1994 señala que una imagen puede ser interpretada, pero sin embargo, no posee la capacidad de ser leída, no así la palabra, que tiene la particularidad de adquirir más de un significado.

La imagen como lenguaje, no es directa en cuanto a su definición, no es explícita en revelar el misterio, sólo indica y señala, por lo tanto se abre a un campo existencial por medio del develamiento de algo, esconde su esencia en una verdad poética o como señalado en capítulos anteriores la imagen religiosa en urgente necesidad por develar los misterios de la vida se interpreta mediante una poiesis, y su campo para traducirla en la palabra, es por medio de la poesía, es la imagen poética quien religa al hombre con el hombre.

Esta idea, desarrollada por Heidegger, toma la figura de Holderlin y su trabajo poético, para señalar que la poesía se constituye como la fundación del ser, rescatando el siguiente verso del poeta:

"lleno esta de méritos el hombre;  
mas no por ellos; por la poesía ha hecho de  
esta tierra su morada"

La esencia del hombre en su misión de habitar el territorio es poética, en el hecho que ahí encontramos al ser y su esencia.

*"...la poesía es la fundación del ser por la palabra de nuestra boca"<sup>14</sup>*

por lo tanto, el habitar del hombre se hace poético, en cuanto este mediante el acto de fundar y por medio de la palabra encuentra la medida para establecer su relación con lo divino en el acto de "dar nombre a" y a su vez se corresponde bajo el concepto de poiesis, entendida como una verdad que transita entre el velamiento y el develamiento para así "dar lugar a". Es por esta razón que podemos entender que poéticamente es como el hombre hace de esta tierra su morada.

---

14 HEIDEGGER, M. Holderlin y la esencia de la poesía. España, Antrophos, 2000. p.30



# 4.

## LA CARTOGRAFÍA COMO DIAGRAMA DE DESPLAZAMIENTO Unidad medible del imaginario

---

El capítulo anterior, señala que la construcción de la imagen del lugar según Kevin Lynch, se compone prácticamente de dos elementos: un espacio imaginario y un espacio físico, donde se materializan los primeros trazados, diagramaciones, mapas, cartografías, y por otro lado, donde el imaginario se convierte en lugar, o mejor dicho, donde el lugar adquiere forma a partir del imaginario.

Gastón Bachelard señala en la poética del espacio, que *“la imagen surge en la conciencia como un producto directo del corazón, del alma, del ser del hombre captado en su actualidad”*<sup>15</sup>

*“en la base del viaje hay a menudo un deseo de mutación existencial. Viajar es la expiación de una culpa, una iniciación, un acrecentamiento cultural, una experiencia”*<sup>16</sup>

---

15 BACHELARD, G. La poética del espacio. Mexico, Fondo de cultura económica, 2012. p.9

16 CARERI, F. El andar como practica estética, España, Gustavo Gil, 2013. p.28

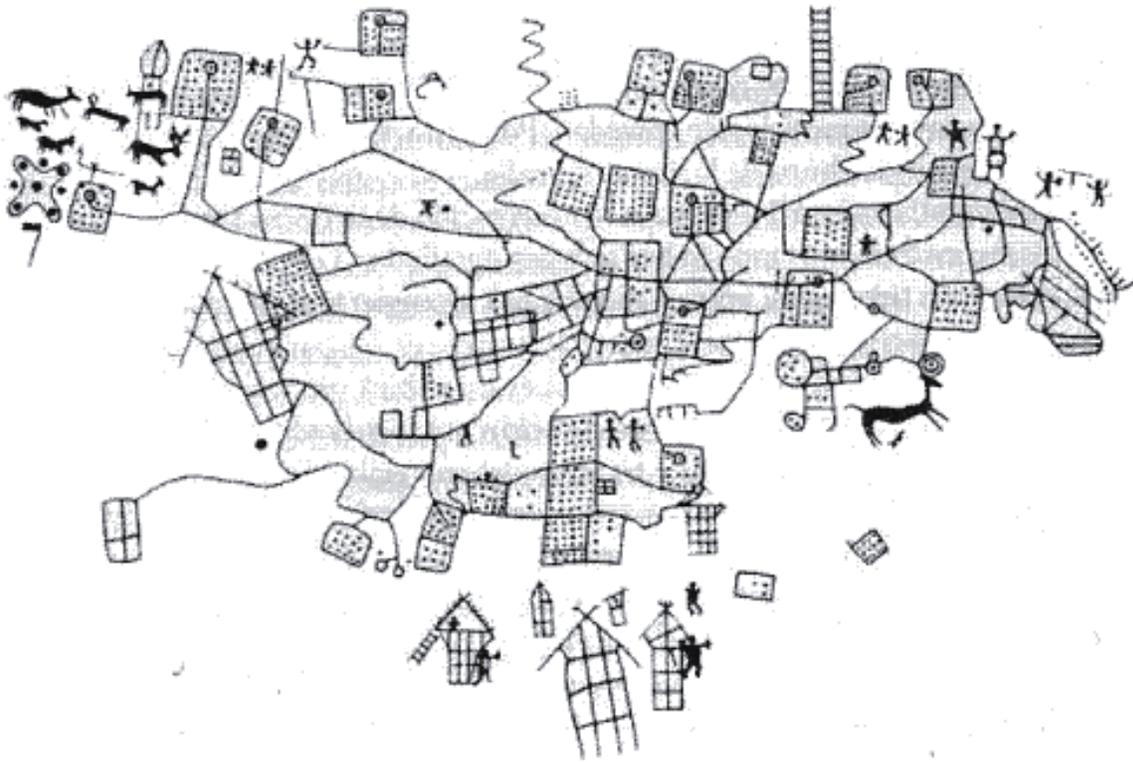


Fig.4 Grabado rupestre, Bedolina, Val Camonica, Italia, 10000 a.c.

Este grabado es considerado como el mapa más antiguo representado por el ser humano, en él se puede apreciar un pueblo con casas, caminos y animales, acompañados de otros símbolos más abstractos que forman círculos concéntricos, rectángulos punteados y líneas irregulares, lo que posiblemente podría simbolizar las parcelas cultivadas.

Por lo tanto, la imagen es la proyección misma de del ser, pero que cobra un nuevo sentido al definirla en conjunto al concepto de lugar, entendiéndola no solo bajo una connotación morfológica, sino como lugar, bajo una dimensión cultural, donde lugar no sería ya un centro, sino un límite, que trasciende las dimensiones físicas, y adquiere un ser propio, un dinamismo íntimo.

Sin embargo, esta definición, genera una correlación de filiación con el lugar. Aristóteles, señalaba que la noción de “*topo*” consistía en establecer una forma de relación y a su vez un modo de estar “*en*” y “*con*”.

Para Bachelard, la filiación emocional proveniente del corazón y del alma, dan cuenta de una nueva concepción de lugar, que a su vez determina una nueva forma de religar el espacio y representarlo, lo cual lo nombra como Topofilia.

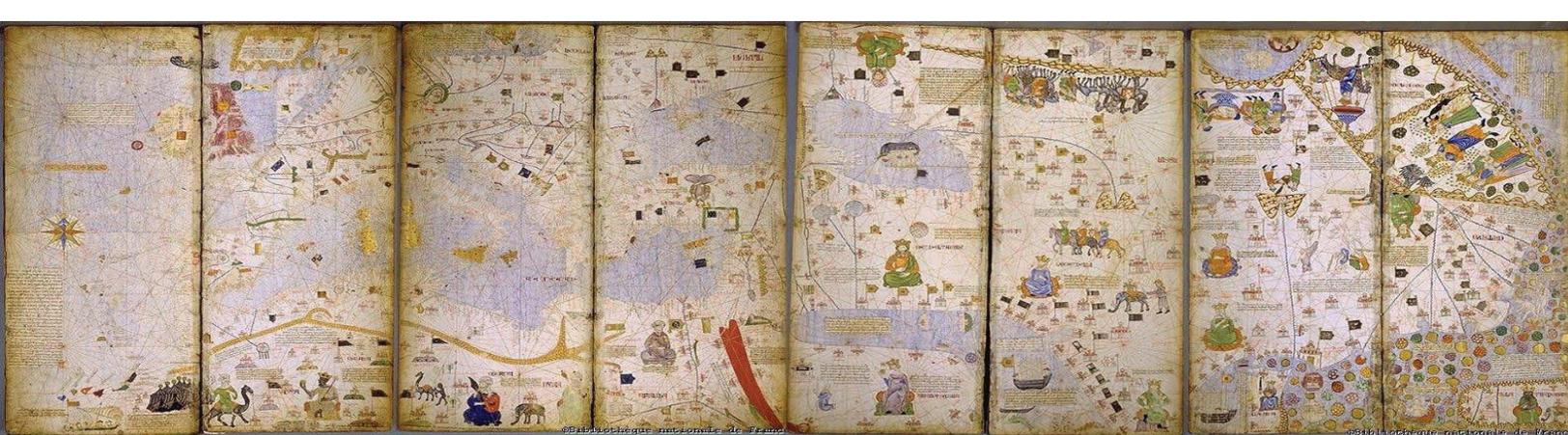


Fig.5 el atlas Cataln se considera el mapa cartográfico más importante de la Edad Media, se estima que se realiz en 1375. En general, se trata de una representación cartográfica, del mundo hasta ese entonces conocido, en su composición se incorpora un calendario lunar, la rosa de los vientos, para calcular el ciclo de las mareas. Pero en particular se centra en el Mediterraneo, tomndo como centro Jerusalem Las ciudades cristianas están diferenciadas de las musulmanas por una cruz, pero además, incorpora también un texto sobre la Tierra donde analiza su origen, la interpretación de algunos fenómenos naturales e intenta calcular su dimensión.

*“El espacio captado por la imaginación no puede seguir siendo el espacio indiferente entregado a la medida y a la reflexión del geómetra. Es vivido. Y es vivido, no en su positividad, sino con todas las parcialidades de la imaginación.”<sup>17</sup>*

La topofilia se enmarca dentro de la geografía humanística, una corriente que surge a finales de los años 70, la cual toma como fundamento las perspectivas humanistas, como el existencialismo y la fenomenología, de esta forma sus fundamentos se escriben a partir de la experiencia en el espacio (específicamente emocional).

Sin embargo, esta relación emocional con el lugar parte desde la experiencia como aprendizaje y en ella todos los sentidos se articulan en la construcción de la experiencia del espacio y para ello la imagen como elemento técnico, toma un rol predominante sobre todo en la construcción del espacio mítico. El espacio mítico (según Yi-Fu-Tuan) *“no es exclusivo del pasado sino que persiste en las sociedades modernas. Es el componente espacial de un mundo vivido, y funciona como parte de la visión del mundo o cosmología, es una concepción de valores localizados dentro de la cual las personas realizan sus actividades prácticas cotidianas”<sup>18</sup>.*

Retomando el párrafo inicial, mediante esta experiencia, emocional y espiritual que el hombre genera con el espacio en la práctica de recorrer, peregrinar, y en base a su cosmovisión organiza le edificación de la imagen. Mediante este elemento el ser humano le otorga una connotación al territorio, plasma en él mediante la imagen la experiencia vivida.

17 BACHELARD, G. La poética del espacio. Mexico, Fondo de cultura económica, 2012. p.28

18 DELGADO, O. La geografía humanística y la experiencia del espacio. Colombia, U. Nacional de Colombia, 2003. p.111

Las primeras cartografías dan cuenta de ellos, en que las líneas son un juego de recorridos que dibujan y desdibujan un diagrama de su desplazamiento, acontecimientos y además, connota de valores, los lugares que funda, las experiencias con el territorio; el lugar donde habita, los caminos que recorre y donde se encuentran los animales, la materialización gráfica de la imagen constituye el primer orden mental e instrumental de pensar el territorio y planificar su desenvolvimiento en él.

*“...los artistas son los primeros en estar preparados para descubrir el secreto de lo antiguo al mismo tiempo que el secreto de la naturaleza, ya que poseen el instrumento un método de observación y de medida”*  
19

La construcción de mapas, constituye la primera relación cuantitativa para pensar el territorio y por lo tanto una nueva forma de pensaren dios, es el gran paradigma que nace en el periodo clásico con la invención de la perspectiva, o aquella instrumentalización que sirvió para la comprensión de un mundo. Sin duda, es Brunelleschi el que inaugura este espacio, una nueva concepción en cuanto a la línea. Entendiendo la relación línea y color de aquel entonces como una correspondencia equilibrada, donde la línea marca la frontera entre un dominio pictórico, del otro y el espacio es el resultado de una administración de diferencias simbólicas, en cambio, en la perspectiva, la línea está asociada a la medida, se produce una ruptura entre línea y color. Es el punto de arranque de la modernidad, la perspectiva cumple el rol de sustituto, el espacio pasa de ser homogéneo e infinito a un espacio que busca exactitud, controlar lo real, mediante el cálculo geométrico de éste.

De esta forma, la perspectiva, se transforma en una imagen de síntesis, es decir, el cruce entre la observación en fachada y en planta mediante el plano del cuadro, o sea, es el acto de reducir desde lo real, pasar de las tres dimensiones a un plano bidimensional por medio de la geometría, entonces

se entiende que la perspectiva es el dominio de la naturaleza, la manifestación de una voluntad de poder.

Por otro lado, el punto de fuga, se constituye como la prolongación del punto de vista, entendiendo al punto de fuga como el infinito, es decir confronta la relación del hombre con el infinito.

De esta forma las perspectiva como representación técnica inaugura el descubrimiento de la interioridad humana como infinito, es decir, asimismo se articula la subjetividad humana.

---

19 FRANCASTEL, P. Sociología del arte. España, Alianza, 1998. p.117

De esta forma la perspectiva inaugura el punto de arranque de la modernidad y confrontar la alteridad, o aquello otro entre tanto otro, aquello que no es mundo y no puede confundirse, es decir, lo divino. La presencia de dios se presenta en los efectos de dios en el mundo. En el mundo medieval es de manera invisible, en la modernidad, ingresa al dominio de la representación, es decir, el punto de fuga, de esta forma la perspectiva establece que el hombre pueda representar lo absoluto, pueda allanar el universo.



## 5. DE LA CONFIGURACION DE LA SUBJETIVIDAD A LA REPRESENTACION BARROCA EN EL TERRITORIO

---

Si bien con la perspectiva podemos ingresar al campo de la subjetividad, considero importante profundizar este concepto, específicamente en la construcción de la perspectiva barroca, ya que, en el contexto histórico en que se desarrolla el proceso de evangelización de América, alberga en sí, las influencias del Barroco, no solo como una forma estética, sino que mas bien, como un paradigma, cabe señalar que entre los siglos XVII – XVIII, la iglesia de Roma desarrolla su proceso de Contrarreforma, en respuesta a la Reforma protestante, dentro de las medidas, la iglesia Católica reafirma su doctrina y defiende sus tradiciones, junto con fundar nuevas órdenes religiosas para fortalecer la institución.

El arte en particular se despliega en función de difundir el credo católico, específicamente en la representación de los misterios de la Fe y una temática exclusivamente religiosa.

Formalmente, la representación y teatralidad se manifiestan en abundancia, el claro oscuro de la forma, el contraste de colores, los cuales como estilo artístico dominaron buena parte del siglo XVII extendiéndose por todos los países católicos de Europa y el Nuevo Mundo, específicamente en las colonias.

Sin embargo, esta forma de propagar la Fe, a su vez se convierte en un acto de representación de una realidad concreta, ya que se dispone en torno a la representación del alma, pero no solo como un elemento inmaterial e implícito articulado por la Fe, sino como un nuevo espacio que se erige en una interioridad.

*“...arriba el alma canta la gloria de dios, en la medida en que recorre sus propios pliegues, sin llegar, a desarrollarlos, pues van hasta el infinito”<sup>20</sup>*

---

20 DELEUZ, G. El pliegue. España, Paidós, 1989.p.11

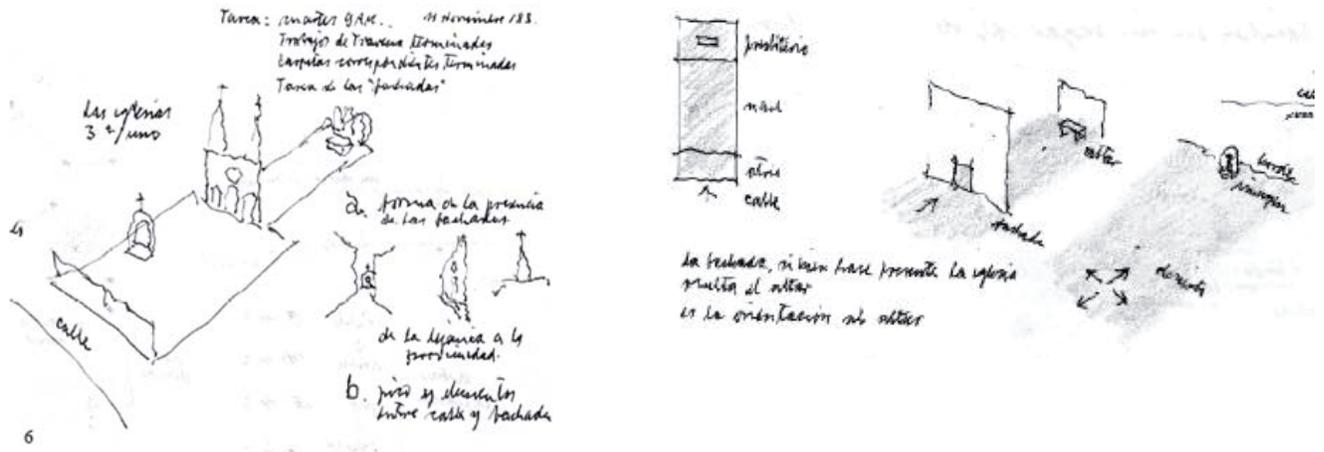


Fig.6 croquis de la carpeta de "Travesías bajo la cruz del sur. Travesía de la pampa y la cordillera o de los oficios. 1988. Este croquis muestra la composición del templo de Lo Vásquez, ejemplificando muy bien el sentido de la arquitectura barroca, en cuanto develar un interior, rescatando la explanada, la fachada y el altar

La arquitectura Barroca se erige desde la necesidad de develar un interior, oculto y resguardado, lo que hay que ver, se encuentra en ese interior: la sacristía, la cripta o un templo, dentro de ellas habita la "monada" o aquella sustancia dotada de voluntad, que componen el universo y que a su vez, en su autonomía de interioridad, se desmarca de un exterior.

La desmembración de la fachada como elemento arquitectónico de su interior donde ocurre el acontecimiento.

De esta forma, el mundo barroco se organiza en dos dimensiones, el cual denomina el hundimiento, o el abajo y el empuje hacia lo alto, buscando la relación que el hundimiento absorbe toda la carga a modo de perpetuar el sentido terrenal, el cual ya no pueda descender más y solo alcance su equilibrio en la tendencia a elevarse en un sistema de ingravidez "justo donde las almas están destinadas a devenir razonables"<sup>21</sup>. Formalmente, esta separación se construye en base a dos enfrentamientos, el interior y su exterior (fachada) , el arriba y el abajo, lo que a su vez producirán la transformación del cosmos en mundo.

El alma entonces es el producto de la interiorización de todo exterior.

Por otro lado la tendencia de la materia (situada en un abajo) siempre se va a manifestar desbordando el espacio, de tal forma que en su repliegue accionara la desaparición del contorno, generando una concavidad, situando ahí, el punto de inflexión o el origen de la curvatura y en donde las perpendiculares a la tangente, situaran un lugar, un foco lineal, denominado "el punto de vista", que representa la variación o inflexión, siendo este el fundamento del perspectivismo, es

21 Ibid. p.43

decir, mediante esta concavidad el sujeto podrá alcanzar el punto de vista o mas bien descubrir lo que reside en el punto de vista, naturalmente, el alma, la cual incluye lo que visualiza desde su punto de vista, es decir, la inflexión (la residencia del alma) o lo que Leibniz denomina como “monada”, el estado de lo uno, de la unidad.

*“la serie infinita de las curvaturas o inflexiones es el mundo, y el mundo entero está incluido en el alma bajo un punto de vista”<sup>22</sup>*

la puesta en escena de la perspectiva barroca se radicalizan y culminan, en la habitabilidad de ese acto, donde cuerpo y alma se fusionan, aparece el claro- oscuro de la obra y por ende una continuidad entre lo finito y lo infinito, lo infinito seria la transversalidad temporal y lo finito, la materia en si, su condición máxima de corruptibilidad.

Bajo esta perspectiva, el acto de la movilidad llevada a cabo por las peregrinaciones y en este caso en particular por los misioneros jesuitas, cobra sentido en la construcción de esta subjetividad y su relación con el territorio se desprende en el juego de su figura que se desmarca de su fondo, la relatividad de su claridad, como fenómeno y como movimiento, Por otro lado desde lo salvaje, lo virginal lo telúrico y desbordante en el exceso que enmarca el paisaje.

---

<sup>22</sup> Ibid. p.44



## 6. LA PEREGRINACIÓN COMO INTEGRACIÓN CULTURAL

---

### LAS CORRERIAS Y LA DEVOCION AL SANTISIMO SACRAMENTO

Tras el arribo de Colon al continente en 1492, el viaje a nuevas tierras no implica solamente el trazado de nuevas rutas comerciales, sino que también la llegada al nuevo continente de diversas órdenes religiosas, que se disponen en el territorio, construyendo misiones, en las cuales se establece un punto de contacto entre los indígenas y los españoles que por medio del evangelio pretendían la conversión del indígena.

En Chile específicamente durante el periodo colonial, pocas instituciones lograran desarrollar mayor influencia que las órdenes religiosas, específicamente en el ámbito de la economía, la educación y la soberanía.

Sin embargo, los primeros en aventurarse fueron los Mercedarios y los Franciscanos, quienes desarrollaron un gran trabajo evangelizando el sur del territorio. Los Dominicos se destacaron por su labor en campo de la educación y los Agustinos, una orden confesional con mucha influencia en la ciudad de Santiago y finalmente los Jesuitas, la orden más importante e influyente de la época, no solo se caracterizaron por ser una potencia económica, sino que en particular por su gran interés por el mundo Mapuche, lo que los llevo a ser los primeros en penetrar con éxito el territorio indígena.

*“...los jesuitas son soldados de Cristo, forman parte de un ejército conducido por un general que lucha por la causa divina y contra un enemigo que justifica la necesidad de un ejército. Ese enemigo extraído de las sagradas escrituras y de una tradición muy arraigada en la Edad Media. El demonio”<sup>23</sup>*

---

23 PINTO, J. Misiones en la Araucanía 1600-1900. Chile, U. de la Frontera, 1988. p. 64

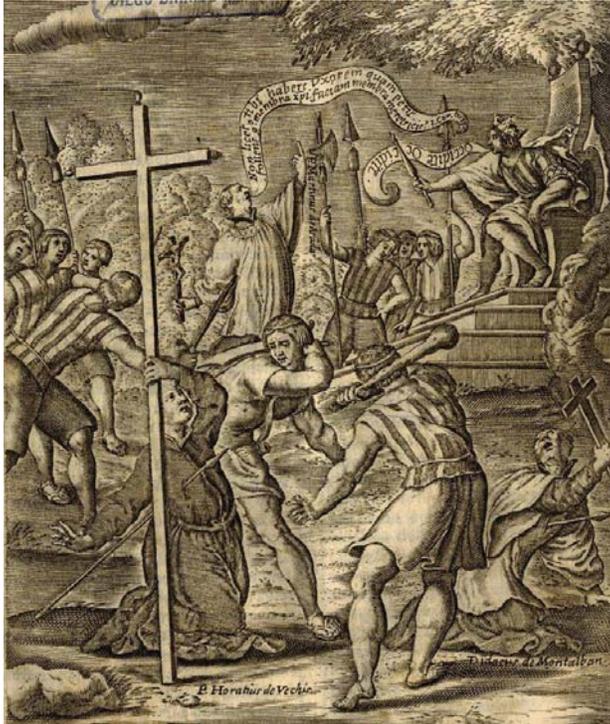


Fig.7 Grabado publicado en la obra del Padre Alonso de Ovalle en 1646 que representa los "Martires de Elicura". Los primeros jesuitas martirizados.

La acción misionera de los Jesuitas en América se inicia en la segunda mitad del siglo XVI la cual parte en el Perú, para luego expandirse por Paraguay, Argentina, Bolivia y finalmente Chile, donde replantearon el método de evangelización, el cual denominaba reducciones.<sup>24</sup>

El fin de las reducciones llevaron a los Jesuitas a establecer otra forma de relacionarse con el territorio al encontrarse con una problemática muy particular, en la región de la Araucanía, los jesuitas no encontraron un asentamiento sedentario por parte de indígenas y españoles, fue una región con demasiado dinamismo, específicamente producto de los continuos enfrentamientos, repliegues y despliegues en el territorio por parte de indígenas y españoles, la región no ofrecía un asentamiento seguro para poder llevar a cabo la misión evangelizadora, la población se componía por españoles y estancieros, por otro lado los indígenas que residían junto a los conquistadores y finalmente los indígenas que estaban en contante conflicto, este fue el principal punto de atención de los Jesuitas, para desarrollar su trabajo espiritual por lo que decidieron llevar a la practica un sistema de correrías, que consistía en un recorrido que realizaban los misioneros una vez al año entre el periodo de primavera y verano generando asentamientos en distintos puntos del territorios como método de avanzada, residencias fijas o misiones. Bajo este sistema la peregrinación cobra sentido en la movilidad y establece una experiencia sagrada, pero por otro lado el intervalo entre una misión y otra conlleva indeclinablemente a un abandono, La conversión es sin duda el anhelo de ganar el alma de un indio por medio de la Fe, conquistarlo por ella para dios.

---

<sup>24</sup> *Ibíd.* p. 45



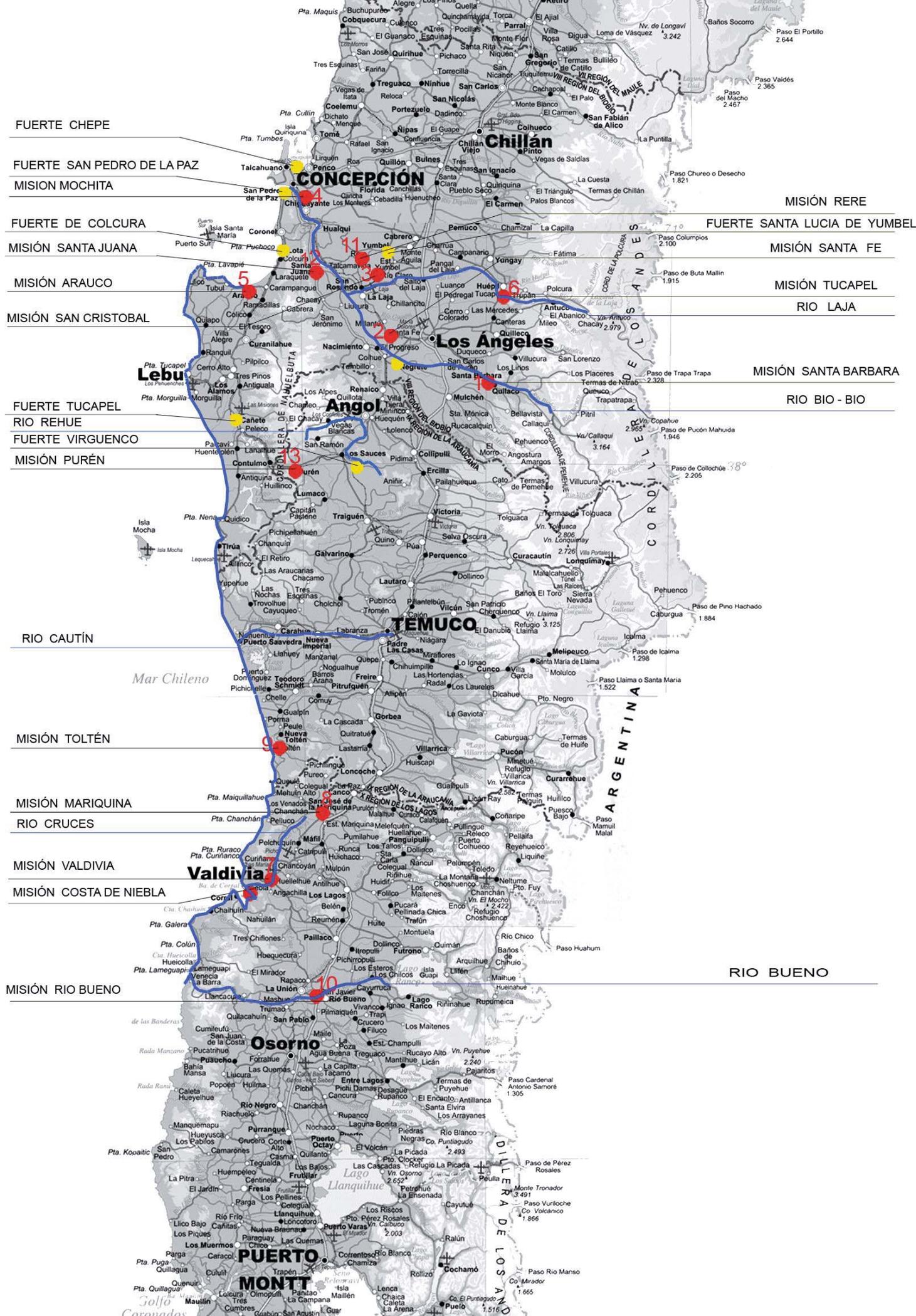
Fig.8 Carta geográfica del Reino de Chile realizada por el P. Alonso de Ovalle (1601-1651) en 1646. Este mapa aparece en su libro *Historia Relación del Reyno de Chile* (Narración histórica sobre el Reino de Chile), considerada la primera narración histórica del país. El mapa es el resultado de un gran esfuerzo descriptivo que comenzó Ovalle durante su primer viaje a Europa, como «Procurador» de Chile, en 1641. El mapa de Ovalle complementaba el texto con ilustraciones de volcanes, ríos y lagos, junto con imágenes decorativas de la fauna y la vegetación y escenas de personas que participaban en diversas actividades de carácter social y comercial.

El contacto que permitían las correrías con los indígenas no era muy prolongado y muchas veces esporádico por lo que surge una nueva convicción como fundamento, que es el de la salvación.

La imagen aterradora de los jesuitas en su esencia como congregación militar antepone la imagen del demonio como enemigo acérrimo, la salvación por medio del sacramento es la estrategia para librar esta lucha, es por esto que recorren largas distancias bautizando, bajo la convicción de que cada indio bautizado, es un alma arrebatada del demonio y conquistada para el cielo.

En cuanto a su ubicación geográfica, las misiones tenían una reciprocidad con los fuertes levantados por los conquistadores y las haciendas sobre todo en el periodo de la guerra de Arauco, con el tiempo estos puntos de referencias pasaron a configurarse como poblados.

El padre Walter Hanisch, señala que uno de los elementos prioritarios fue elegir como asentamiento las riberas de los ríos, específicamente el Bio – Bio, en las que destacan cuatro misiones: Santa Bárbara, Santa Fe, San Cristóbal, la cual originalmente se estableció como un fuerte en la línea fronteriza del Bio- Bio, y Santa Juana, la cual nace junto al fuerte Talcamavida.



FUERTE CHEPE

FUERTE SAN PEDRO DE LA PAZ

MISION MOCHITA

FUERTE DE COLCURA

MISION SANTA JUANA

MISION ARAUCO

MISIUR SAN CRISTOBAL

FUERTE TUCAPEL

RIO REHUE

FUERTE VIRGUENCO

MISION PURÉN

RIO CAUTÍN

MISION TOLTÉN

MISION MARIQUINA

RIO CRUCES

MISION VALDIVIA

MISION COSTA DE NIEBLA

MISION RIO BUENO

MISION RERE

FUERTE SANTA LUCIA DE YUMBEL

MISION SANTA FE

MISION TUCAPEL

RIO LAJA

MISION SANTA BARBARA

RIO BIO - BIO

RIO BUENO

**CONCEPCION**

**Chillán**

**Los Angeles**

**Angol**

**TEMUCO**

**Valdivia**

**Osorno**

**PUERTO MONTT**

**Lebu**

Mar Chileno

ARGENTINA

VALDIVIA

Golfo Coronados



Otro factor de suma importancia es la distancia que se establece entre una misión y otra, cabe señalar la que medida utilizada es “la legua”, una antigua unidad de longitud, que corresponde a una medida itinerante, es decir, conforme al recorrido de un camino que se puede llevar a cabo en un periodo determinado, ya que una legua corresponde a lo que una persona puede recorrer aproximadamente a pie o a cabalgadura durante el intervalo de tiempo de una hora aproximadamente.

La misión de esta forma se establece en el territorio como un fundamento de la iglesia, entendiendo a ésta como una convocatoria, una convocación (en el ámbito del mundo Europeo occidental Helenístico no cristiano, denotaba una asamblea o reunión de los ciudadanos congregados en razón de una convocatoria pública).

Los sacramentos constituyen un acto religioso, el cual bajo la contrarreforma católica se erige como un gran tema devocional, llevando a los fieles a una profundización en su vida religiosa, no obstante, la más venerada por los misioneros Jesuitas es la eucaristía o Corpus Christi.

A finales del siglo XVI se fomenta esta devoción y en América adquiere gran solemnidad por efecto de la participación de los indígenas que ven en esa fiesta una manifestación de ella, específicamente en el Cuzco.

De esta forma la fiesta de Corpus Christi cobra gran relevancia en el continente, la cual perdura en devoción hasta la fecha.

Esta devoción por parte de los misioneros Jesuitas permite construir un puente cultural con los indígenas, explicar mediante imágenes los misterios de la celebración, de esta forma el evangelio cobra cierto realismo, el cual se plasma en el territorio, por medio de la eucaristía o aquel alimento de la vida espiritual, que la iglesia recuerda, el sacrificio de cristo, celebrado por los católicos como el sacramento del cuerpo de Cristo.

## LA MISIÓN CIRCULAR Y LA DEVOCION AL NAZARENO DE CAGUACH

En 1608 se produce el arribo de los Jesuitas al archipiélago de Chiloé, sin embargo los españoles ya habían llegado en 1567. La primera reacción de los misioneros al encuentro con la población isleña fue su asombro por encontrar una población disgregada a lo largo de las costas, la convocatoria religiosa se realizaba en torno al *guillatún*, antigua ceremonia religiosa heredada por el pueblo mapuche, cuyo mayor sentido era establecer un vínculo con el mundo espiritual a través de un acto de petición<sup>25</sup>. A parte de todo un mundo mágico una cosmovisión propia a partir de deidades particulares que servían como fundamento del origen del archipiélago, el hecho notable es que, a partir de la experiencia en el proceso de correrías llevada a cabo más al norte, los jesuitas no trataron de imponer a la fuerza la doctrina católica, sino, que más bien establecieron un proceso de mixtura, es decir, no erradicar las creencias vernaculares del archipiélago sino que fusionar ambas doctrinas de manera que ambas fuesen más dichosas una en función de la otra.

La astucia de los jesuitas toma como primera determinación tratar de remplazar de manera paulatina la figura de la “*machi*” por este chaman de la nueva religión, para luego instaurar una nueva estrategia de evangelización, la cual se denominó “la misión circular”, como ya antes señalado los indígenas habitaban el territorio de manera disgregada y de forma esporádica, según su economía de subsistencia. El padre Melchor Venegas, uno de los primeros Jesuitas en recorrer el archipiélago describe en unas de sus cartas las condiciones de habitabilidad que existían en la isla señalando : “*sus casa son buhios de paja y están a buen trecho una de la otra a causa de tener tierra suficiente para labrar, porque es menester casi cada año mudar sitio y buscar nueva tierra por su mucha esterilidad, así, aunque se ha tratado diversas veces de reducirlos a poblaciones junto a la playa del mar, nunca a sido posible, porque se murieran de hambre y también porque estuvieran muy expuestos a los malos tratos que continuamente recibían de los españoles*”<sup>26</sup>.

Ante esta situación y por recomendación de los superiores de la Compañía se les sugería a los misioneros que tras evaluar las condiciones del terreno, adoptaran la estrategia que estimen conveniente.

---

25 MORENO, R. El archipiélago de Chiloé y los Jesuitas. Chile, Magallania, 2011.

26 LEONHARDT, C. carta del P. Melchor Venegas, Tercera carta anua. 5 de Abril de 1611. En cartas anuas de la Provincia del Paraguay, Chile y Tucuman: 1609 - 1637, (Carlos Leonhardt 1927) vols. XIX - XX. Buenos Aires, p. 108

De esta manera, la misión circular surge como una respuesta concreta y eficaz, a la misión evangelizadora, pero antes, es el planteamiento formal de una observación y consecuencia para dar respuesta a una problemática geográfica en su afán de ejercer la movilidad en el territorio, es decir, se transforma en un medio para un fin. La misión evangelizadora y de salvación de las almas, es sin duda el aspecto más relevante de la acción misionera, pero este método, se constituye en un acto técnico de voluntad, (el desplazamiento), y también en una forma de perpetuar el rito del encuentro con la alteridad, (recordando la relación que establecen los jesuitas con el cuerpo y el sacrificio) transformando su propio cuerpo en acción móvil, otorgando un sentido intrínseco a la voluntad del habitar, religando el espacio configurado.

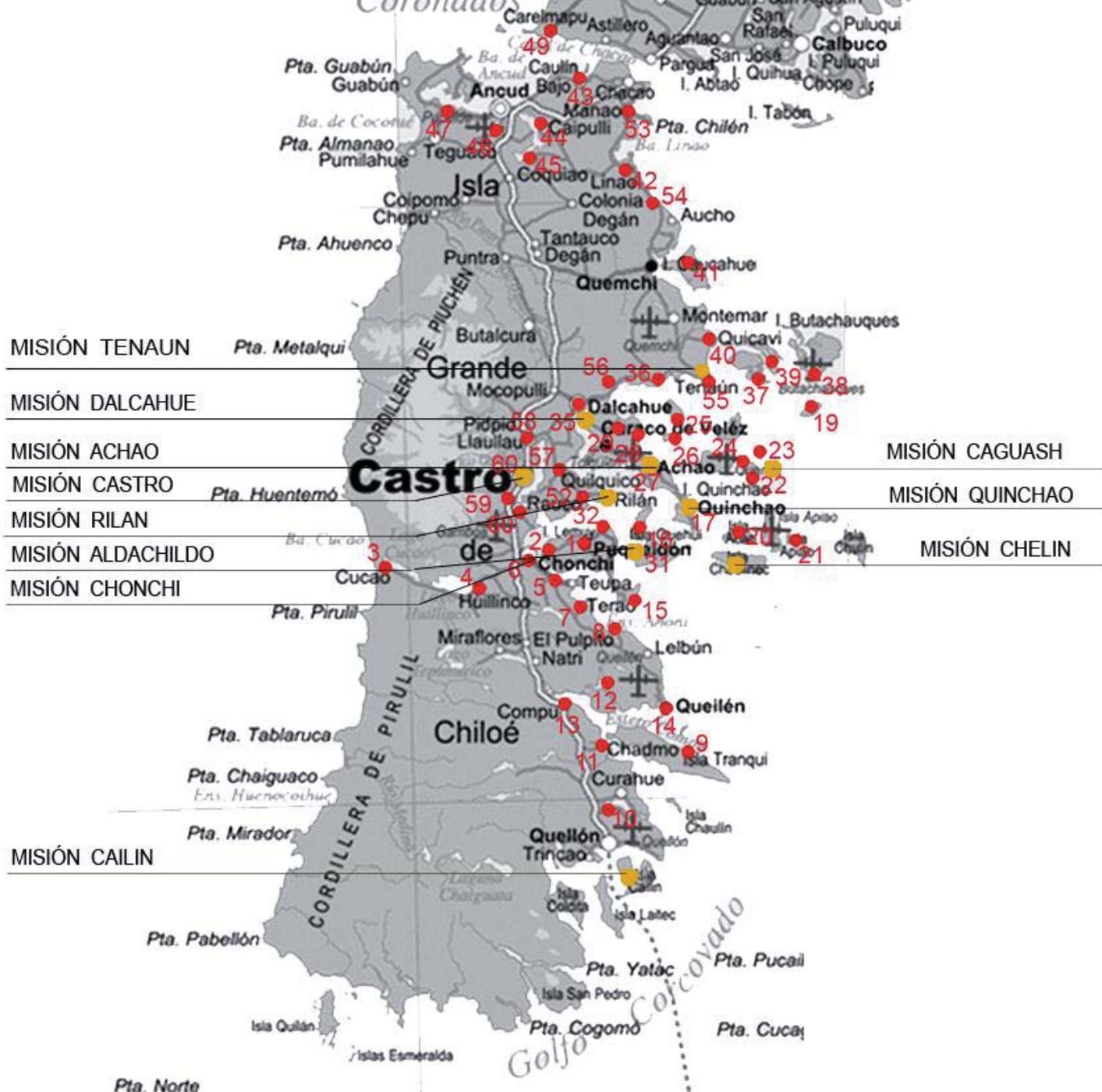
Según señalan Renato Cárdenas y Carlos Trujillo en su libro *Religiosidad popular de Chiloé*<sup>27</sup> la misión circular fue establecida por los Jesuitas en 1624 y consistía en un recorrido por el archipiélago durante cada año, visitando los asentamientos de la isla, cabe señalar que aquella época, no existía una vida urbana establecida, por lo que la construcción de capillas fue un hecho trascendental para la posterior configuración de un centro de convocatoria, que en la mayoría de los casos terminaron configurando aldeas, de esta forma la capilla paso a ser un punto de referencia, un centro espiritual, que convocaba a los indígenas del sector y donde los padres jesuitas que recorrían el archipiélago desde el mes de Septiembre, enseñando la doctrina, instruyendo a los “fiscales” (laicos que se encargaban de continuar la misión evangelizadora durante los meses de ausencia de los sacerdotes) y otorgando los sacramentos, además de llevar un padrón de todos los indígenas de los asentamientos, en sus viajes también realizaban catastros, dando a conocer las condiciones geográficas del archipiélago, por lo que estos circuitos se comenzaron e extender hasta fines de Mayo.

En la constante reiteración de esta práctica las capillas comenzaron a formar y ordenar la vida en el entorno, las visitas de los misioneros, dan pie a la configuración de un espacio sacro, emancipada por la alta convocatoria de indígenas, los cuales lo articulan como un centro espiritual ya reconocido, que establece de manera sutil la diferencia entre un exterior y un interior, la iglesia como articuladora de este orden sacro, en la lucha y convivencia con una naturaleza indómita y caótica que enmarca los deslindes de la interioridad humana.

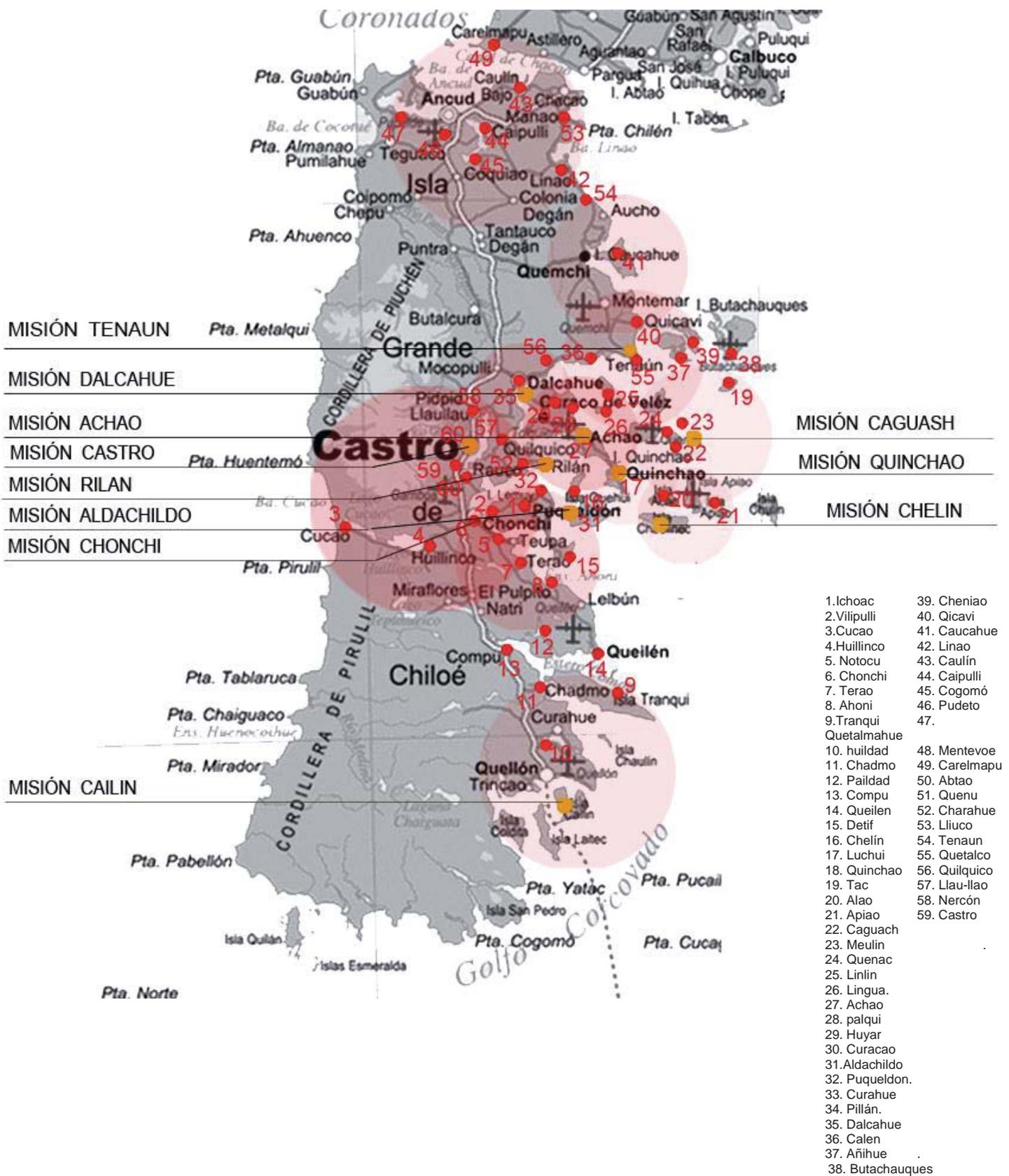
La capilla como centro, se erige geométricamente como el punto, que es a su vez el fin y comienzo al mismo tiempo, por otro lado lo sigue la línea que se representa como el punto en movimiento, el desplazamiento corpóreo que se desplaza por el archipiélago estableciendo una composición de puntos y líneas sobre el plano.

---

27 CARDENAS, R Y TRUJILLO C. *Caguach isla de la devoción*. Chile, Literatura Americana reunida, 1986.p.16



La combinación de estos dos mundos que se erigen en el territorio haciendo referencia a dos elementos fundamentales para la configuración de un pueblo y ciudad. El punto como centro, se representa en la iglesia, el elemento arquitectónico, se erige, para dar casa, y albergue a toda interioridad espiritual, que establece contacto con la divinidad y que a su vez celebra el diferenciarse del aquella inhumana y perturbador orden natural. Y la línea que se representa por los puntos móviles que la configuran, el desplazamiento, el traslado, el sentido nómada y errante. Esto conlleva a materializarse en trazados y caminos. El centro se abre para así generar otros puntos, la explanada y el embarcadero se transforman en elementos arquitectónicos, fundamentales para transformar el territorio en un lugar primordial de la voluntad del habitar.



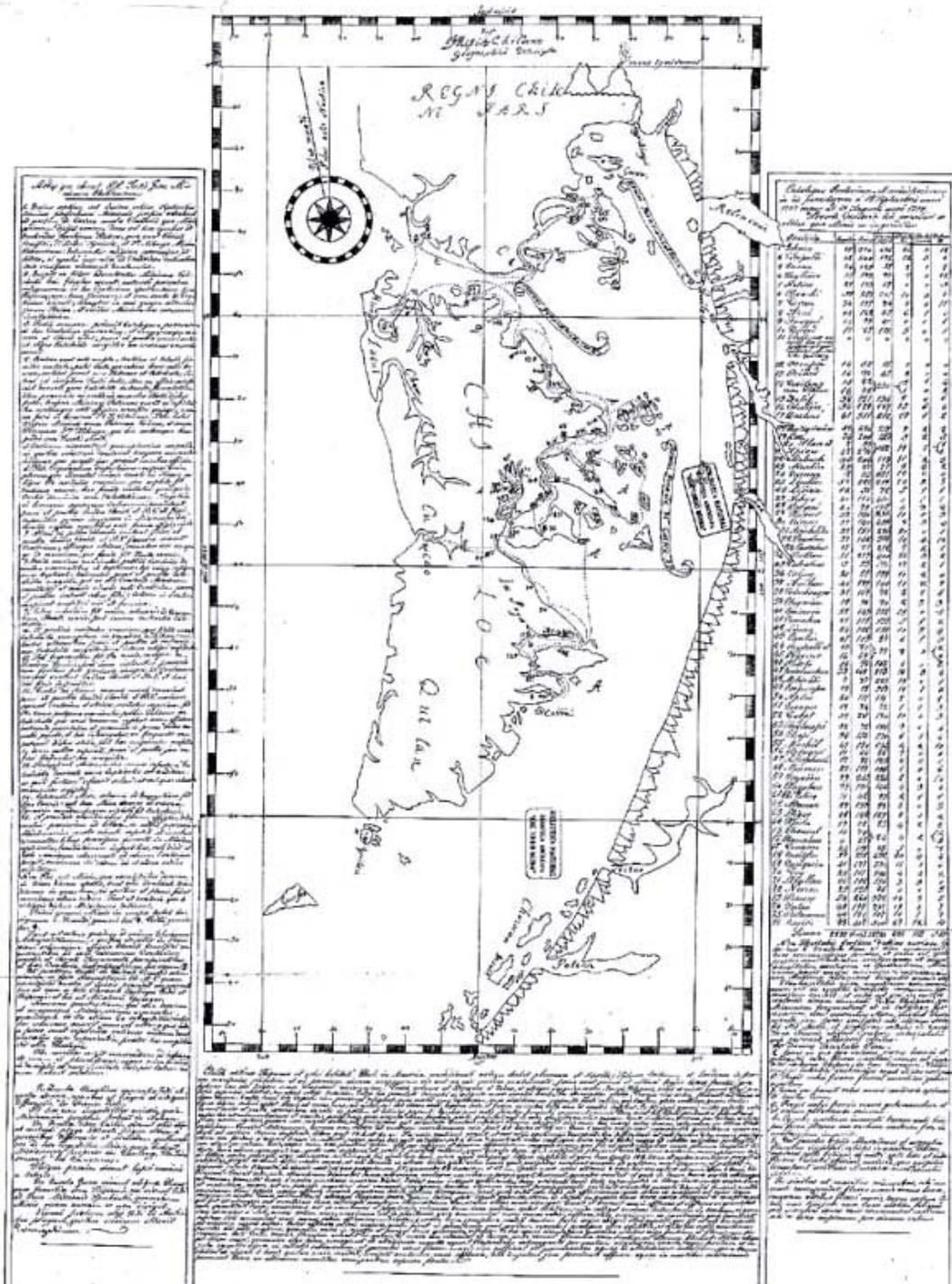


Fig. 1. Missio Chiloensis Geographici Descripta 1762. Sala Medina, Biblioteca Nacional de Chile.

Fig.9 El mapa señala el recorrido que se realizaba en la misión circular, específicamente el que llevo a cabo el misionero jesuita Miguel Meyer, los textos del costado están escrito en Latin y señalan descripciones del territorio a modo de catastro, información censal y datos eclesiásticos.



Fig.10 La expulsión de los Jesuitas de España el 31 de Marzo de 1767.grabado. Museo de Port-Royal-des Champs, Francia. Una de las tantas representaciones de uno de los acontecimientos más sonados de su tiempo con consecuencias desfavorables para la compañía de Jesús.

Esta evolución de las capillas hacia la conformación de asentamientos, ya se había desarrollado en las misiones de la Araucanía.

En 1785 el Gobernador Ambrosio de Benavides señala en su informe, en el cual se le solicitaba dar cuenta de las circunstancias de las misiones de Indios, éste señalaba que la misión Santa Fe, ya contaba con 804 almas, la cual podría ser reducida a pueblo.<sup>28</sup>

Como ya antes señalado el espacio religioso se articula en torno a la capilla y las visita de los misioneros, no obstante otros espacios se consagran alrededor de este punto central, el cementerio, de esta forma la muerte también adquiere un rito importante, abre un nuevo campo existencial dentro de las procesiones locales, el de los deudos que acuden a enterrar a sus muertos. Con las imágenes religiosas traídas por los misioneros en sus recorridos, se adopta la fervor al santo patrón, los caminos y las explanadas son recorridos hasta el embarcadero en procesión para recibir al padre misionero y comenzar el rito eclesiástico.<sup>29</sup>

No obstante, este proceso de evangelización llega a su fin en el año 1767, ya que el Rey de España Carlos III ordena la expulsión de los Jesuitas de los territorios del reino, condenando así, a esta congregación a emprender un exilio forzado, ahora la peregrinación se transforma para los Jesuitas en una expatriación.

28 HANISH, W. Memoria sobre Misiones Jesuitas de 1794-1795. Chile, P. Universidad Católica, 1990. p.113

29 URBINA, Espacio misional en los orígenes de las aldeas de Chiloé. España, U. de Burgos. 2011. p319



Cabe señalar que durante este periodo los Jesuitas se convirtieron en los grandes críticos del sistema absolutista con quien gobierna la corona, además de oponerse al poder divino del rey y por otro lado fueron la orden religiosa más poderosa que habitaba el reino de Chile. Es por eso que el 26 de Agosto a eso de las 3 de la mañana, procurando que tal acontecimiento pase desapercibido, son privados de libertad y remitidos al Perú en una fragata en 1768.<sup>30</sup>

De inmediato todos sus bienes fueron incautados y las misiones fueron encomendadas a los frailes Franciscanos por órdenes explícitas del provenientes del Obispado de Concepción.

Sin embargo, la trascendencia de este oficio desarrollo por los misioneros jesuitas, queda plasmado en el territorio como una herencia y un regalo.

Las peregrinaciones religiosas se convierten en un eterno retorno que en vez de desdibujar un territorio desgarrado, van remendando un territorio esparcido, cada viaje es una repatriación a la memoria, para dar cuenta de cómo fueron los orígenes y como se proyecta el futuro, estas peregrinaciones, en la isla articulan el tiempo y el espacio.

El espacio cobra un sentido trascendental, en la particularidad de encontrar la vida en el circular, es ahí donde podemos encontrar las manifestaciones espaciales actuales. El circular en el archipiélago de Chiloé despliega toda cotidianidad en torno a una espiritualidad que articula la cosmovisión, la construcción del día a día, en las mingas que buscan una mejor condición de habitabilidad y las peregrinaciones que unifican un territorio físicamente disgregado, por lo tanto en circular esta hoy en día el habitar<sup>31</sup>, y ese sentido nómada, se plasma el estar.

---

30 CARDENAS, R Y TRUJILLO C. Caguach isla de la devoción. Chile, Literatura Americana reunida, 1986.p.118

31 Estudio Urbanístico para una población obrera en Achupallas



Fig.11 Según describe R. Cardenas y C. Trujillo, la imagen del Nazareno es de dos varas de alto, con tres potencias de plata, una corona de espinas, una cruz a cuestras en el hombro derecho y dos reliquias de plata, en el brazo izquierdo.

Si bien una de las fiestas religiosas que recoge todos los elementos antes descritos, es la peregrinación al Nazareno de Caguach, no obstante, según relata R. Cardenas y C. Trujillo, esta celebración se remonta a 1771, en Tenaun, una de las tres primeras aldeas fundadas en el Archipiélago, donde un padre Franciscano, ejercía su ministerio, con la tarea de continuar con la labor misionera desarrollada por los ya expulsados Jesuitas.

En la común práctica de desarrollar su labor espiritual, este padre Franciscano llevaba consigo una gran cantidad de imágenes religiosas. Tenaun ya se había configurado como el centro espiritual de cinco pueblos aledaños, Caguach, Apiao, Alao, Chaulinec y Tac.

No obstante, con motivaciones de encontrar un mejor lugar más propicio en cuanto a abundancia de agua y por encontrarse al centro de los cinco asiento misional, recogiendo las imágenes y acompañado por habitantes de las cinco islas, emprende su viaje hacia la isla de Caguach, donde también se le asigna la custodia de la imagen del Nazareno, ya en 1778 el fraile compromete a los cinco pueblos a rendir culto a la imagen del Nazareno, la cual se celebra hasta estos días y es conocida como la principal fiesta religiosa de la isla, la peregrinación al Nazareno de Caguach.

# 7. LA VIRGEN CERRO Y LA MANIFESTACIÓN DEL TERRITORIO

## Los oficios y las peregrinaciones

---

Por otro lado, dentro del proceso de evangelización, cabe señalar la gran relevancia que tiene la imagen de la Virgen en el continente Latinoamericano, su incorporación a los rituales dan pie a la creación de una cosmovisión que surge a partir del territorio, específicamente en los pueblos andinos prehispánicos, su adoración y veneración la convierten en una imagen que fue adoptada con naturalidad, fiel reflejo de una integración cultural.

La identificación de María con la madre tierra, abre la puerta a un sincretismo mágico – religioso, la virgen como madre benefactora, que le otorga dignidad a los esclavos, esperanza a los oprimidos y otorga las bondades que brotan de la tierra, los cultivos y sus minerales.

La fusión de la cultura europea, con la fuerza de la autóctona genera un cruce étnico y cultural.

Ante la contemplación por parte de los europeos de la gran diversidad de dioses a quienes adoraban los indígenas, extraen de esta práctica la adoración y los ritos para ponerlos en servicio de las nuevas deidades.

Los mitos en que la virgen hace su aparición a indígenas o bien la aparición inexplicable a los pies del cerro van construyendo la imagen de una virgen protectora, humanizada y que está ligada con la tierra o con los recursos naturales, sin duda esta es su mayor virtud ya que se comienza a relacionar con la Madre Tierra.

Esta relación es la puerta de entrada a este sincretismo, el cual es descrito a cabalidad por el padre Alonso Ramos Gavilán, argumentando que los conquistadores, en su afán de erradicar la adoración a un sin número de dioses, reafirman la imagen de la virgen como una figura unificadora, por identificarse con la tierra, además de la construcción de



Fig.12 Cuadro al óleo de autor anónimo, del siglo XVIII, El autor ha querido representar y lo logra con creces mostrar la coronación de la Virgen María inserta en el Cerro Rico cuya riqueza de plata originaba la conjunción de dos culturas en todos sus aspectos. En la parte inferior de la pintura, la escena terrenal muestra varias alegorías; el origen del nombre de la ciudad de Potosí, interpretándose que Huayna Capac, Emperador de los incas, llegó en el año 1462 al sitio que ahora ocupa la ciudad y quedo maravillado al observar el cerro que se conocía como Sumaj Orcko (Cerro Hermoso), ordenando a sus vasallos explorar la montaña. Al cumplir ellos la orden, escucharon el estruendo "Potojsi", de ahí deriva el nombre Potosí.

santuarios cuyo fin también era la disminución de la devoción de los dioses locales que los indígenas materializaban en los cerros, específicamente “El cerro de Potosí”.

La vinculación de la virgen, con la tierra cobra sentido, en los pasajes bíblicos donde el monte se transforma en la figura geográfica para establecer una relación con lo divino, Moisés recibe las tablas de la ley en el monte del Sinaí, también está el monte Sión, a las afueras de Jerusalén el cual señala la tumba del Rey David y por otro lado la reseña que establece el padre Alonso Ramos, con los miembros de la iglesia, específicamente con los santos al cual los denomina como piedras vivas, haciendo referencia a la carta del apóstol Pedro<sup>32</sup>

*“.....los cristianos son designados piedras vivas edificadas como edificio espiritual en orden a un sacerdocio santo”<sup>33</sup>*

por lo tanto, *“María es piedra, y todos los miembros de la iglesia lo son, obviamente María debe sobresalir entre ellos. Será entonces una piedra resplandeciente por haber tenido contacto directo con el sol (Jesús). Y sobresale tanto esta piedra respecto de las demás que resulta ser un Monte.”<sup>34</sup>*

32 EICHMANN, A. La virgen del cerro de Potosí. Argentina, Revista de historia Americana y Argentina. Vol 42, 2007. p 40

33 SAN PEDRO. Nueva Biblia de Jerusalén. España, Desclée De Brouwer, 1999. p. 1695.

34 EICHMANN, A. La virgen del cerro de Potosí. Argentina, Revista de historia Americana y Argentina. Vol 42, 2007. p 42

Esta mimesis entre la virgen y el cerro se transforma en la piedra angular para poder entender este sincretismo, a modo de conciliar las culturas y se nos presenta como una piedra reluciente, producto de la proliferación de granitos y metales preciosos, además de cobrar un doble sentido al ser reconocida y nombrada por los indígenas como la Pachamama.

De esta forma la virgen cerro, de Potosí, se erige como la madre tierra, sobre ella brotan las vetas de plata más importantes del mundo, la virgen María cristianiza al mundo indígena, aparte de personificar la riqueza como símbolo. Asimismo, el monte en su forma triangular construye la imagen de virgen María, con un manto.

Esta devoción por parte del pueblo indígena, la constituye como una madre benefactora, en la cual por sobre su manto brotan las riquezas de los recursos minerales, la virgen cerro, de esta forma articula todos los oficios que tiene relación con la tierra, específicamente la minería.

Con el paso del tiempo esta religiosidad se transformó en la fiesta principal de los pueblos andinos y una tradición por parte de los mineros, a recrear eternamente el acto de encomendarse a la virgen para extraer con abundancia el preciado material.

En el norte de Chile, predomina este tipo de veneración, un claro ejemplo de esto es la devoción a la Virgen de Andacollo, ubicada en la provincia de Elqui en la IV región, la cual tiene como oficios principales, la agricultura y la minería.

Etimológicamente su nombre hace referencia a la riqueza de su tierra, y está compuesta por “anta”, palabra utilizada para referirse al metal, cobre u oro y “coya”, que significa reina, es decir, la reina del cobre o del oro.

Es interesante, de saber cómo los pueblos andinos, específicamente la cultura quechua ya le otorgaban y establecían una relación de jerarquización y gobierno ante la riqueza que brotaba de las tierras, el reinado de esta geografía, era otorgado a una deidad de género femenino, la figura de la Pachamama como reina, se convierte en puente cultural para otorgarles los mismos atributos divinos, a la imagen de la Virgen, además de ser la soberana espiritual en un territorio determinado.

La riqueza de Andacollo, llamo la atención de los conquistadores Españoles, provocando que se establecieran en esa zona, sin embargo con el tiempo paso a configurarse como un establecimiento más formal, y ya para 1670, Andacollo ya pasa a ser una parroquia organizada y contaba con un vicario.<sup>35</sup>

---

35 RAMIREZ, J. La virgen de Andacollo. Chile, El correo del sábado, 1873. p.7



La conjunción de la Fe y devoción, con las riquezas de las minas hicieron incrementar cada vez más su población hasta configurarse como un caserío, el cual se estructuraba teniendo la plaza como centro, y alrededor la iglesia parroquial, los edificios públicos, la casa del párroco y la cárcel pública.

Con respecto a la imagen de la Virgen del Rosario, su aparición en la zona, tiene correspondencia con la fundación de la ciudad de La Serena, en 1544, sin embargo su aparición en el pueblo de Andacollo, se vincula, como consecuencia de un incendio, el cual se produjo en esta ciudad por parte de un ataque indígena. Los sobrevivientes huyeron hacia los bosques que existían alrededor de Coquimbo llevando con ellos la imagen sagrada, la cual escondieron en los cerros de Andacollo para que no fuese profanada.<sup>36</sup>

Según cuenta la historia, años más tarde un indígena, mientras recolectaba leña encontró la imagen de la Virgen, la cual se describe como una escultura de madera. Estos indígenas la llevaron al pueblo y comenzaron a venerarla.

Por otro lado se cuenta que la imagen encontrada en el cerro, fue con el tiempo extraviada de manera misteriosa y que en 1676, llegó una nueva imagen de la virgen proveniente de Lima, la cual fue denominada como “La chinita de Andacollo” como una forma de identificarla y personificarla con la mujer indígena<sup>37</sup>

---

36 RAMIREZ, J. La virgen de Andacollo. Chile, El correo del sábado, 1873. p.18

37 TORO, M. Andacollo en el vidrio mágico. Chile, Salesianos, 2012.p .66



Fig.13 El Pichinga, corresponde a la denominación que se le da al heredero o protector de la virgen. Esta figura adquiere gran relevancia en el pueblo, el primer Pichinga fue un indígena. Esta denominación es similar a la del Toqui de los Araucanos, y es el encargado de cuidar la imagen de la Virgen y preparar toda la celebración del culto a María

Sin embargo en el libro “La virgen de Andacollo” escrito por el presbítero Juan Ramón Ramírez en 1873, abre una nueva ventana que nos permite articular de mejor manera la sobresaliente relación que se establece entre la imagen de la virgen y la figura de la Pachamama. Donde el presbítero hace referencia a la predilección de la cristianos por el culto a la Virgen María, incluso el valor de éste en los tiempo de los emperadores Romanos donde la veneración a la virgen solo era posible de llevar a cabo en las catacumbas, hasta los tiempos de Constantino el Grande, quien declaró la religión Cristiana como la única a profesar, en el Imperio Romano. Ahí las imágenes fueron despojadas del velo que las ocultaba y cobraron gran importancia en lugares como España e Italia. Hasta que los invasores Barbaros provocaron la profanación de este culto, los cristianos escondieron las imágenes en apartados bosques para impedir su deslucimiento.

Hasta muchos años después, estas imágenes fueron encontradas y su aparición esta siempre asociada a milagros.

*“...aquí una luz resplandeciente atraía de noche a un cazador español o un pastor de los Pirineos hacia un zarzal de espinas blancas, en que los pájaros gorjeaban melodiosamente durante todo el día; allí estaba una imagen de María oculta entre las flores de un arbusto espinoso y embalsamada por los perfumes del aire de los bosques”<sup>38</sup>*

---

38 RAMIREZ, J. La virgen de Andacollo. Chile, El correo del sábado, 1873. p.16



Fig.14 Imagen de la Virgen de Andacollo, el día de su coronación por parte del Vaticano, en Diciembre de 1901. Abajo a la izquierda el "Pichinga" Laureano Barrera, el primer cacique de los bailes Chinos de Andacollo.

La aparición de la virgen adquiere una relevancia poética en el modo en que es develada, su encuentro no es casual y se lee como una voluntad de ella el aparecerse o dejarse encontrar, es una voluntad divina que vuelve a religar el espacio con un acontecimiento divino.

Esta consagración del territorio, atrae constantemente a muchos fieles los cuales recorren largas distancias, para rendir culto a la virgen, estas actividades son realizadas como un deber, las cuales se tienen que realizar en ciertas fechas del año "para penetrarse más vivamente de los beneficios de la Divinidad, visitando los sitios que se han creído santificados por su presencia o por sus milagros"<sup>39</sup>

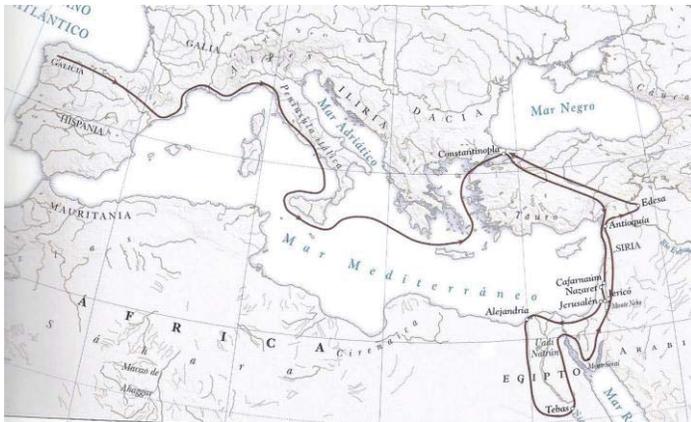
---

39 *Ibíd.* p.24

No obstante la imagen de la virgen además de cargar con una connotación sacra y divina, acarrea también el sentido de la movilidad, cabe señalar que María, junto con los apóstoles se convirtieron en unos expatriados y en su calidad de peregrinos debieron deambular para proclamar las sagradas escrituras y de igual forma los fieles en Europa para visitar tierra santa, Jerusalén y el Gólgota, lugar donde ocurrió la crucifixión de Cristo.

Un antecedente importante de señalar, es que estos viajes o exilios con carácter sagrado denominados peregrinaciones, no son los únicos, con el tiempo surgieron las denominadas “romerías” que también acuñaban un sentido religioso, pero estas señalaban los viajes que se hacían específicamente a Roma, para arrodillarse ante el umbral de los apóstoles, específicamente sobre la tumba de San Pedro y San Pablo, cuyos sepulcros se encuentran en aquella localidad.

En el caso de Chile, específicamente en el Norte, se destacan muchas fiestas religiosas en honor a la virgen María, específicamente a la virgen del Carmen proclamada como la santa patrona y la reina de Chile, junto con la Virgen de la Candelaria. En cuanto a las peregrinaciones, la que se realiza al santuario de lo Vásquez, el día de la inmaculada concepción, supera la cantidad de un millón de fieles, le sigue la Virgen de la Tirana con trescientos mil fieles y luego la Virgen de Andacollo y la Virgen de la Candelaria cuyas peregrinaciones alcanzan los ciento cincuenta mil fieles.



A partir del siglo X las peregrinaciones religiosas adquieren un mayor número de fieles en Europa, el auge y el contacto con otros pueblos, trasciende a una integración cultural y religiosa, la peregrinación se transforma en un medio para desarrollar de forma más activa, amplia e inclusiva, esta devoción. Producto de esto, Roma, Jerusalén y Santiago de Compostela se convierte en un centro importante de devoción y de fe.

Las cruzadas abren la ruta a Jerusalén, al igual que los monarcas contribuyen la ruta a Santiago favoreciendo la construcción de caminos y puentes.

La peregrinación hacia Santiago de Compostela se remonta al año 812, donde se encontraron las reliquias, las cuales fueron atribuidas al apóstol Santiago. Cuya costumbre y rito se expandió por toda la Europa Cristiana. Cabe señalar que Santiago el Mayor, había sido enterrado en estas tierras tras evangelizarlas. Las rutas a Santiago de Compostela se ramifican desde la península Ibérica hacia todo el continente Europeo.

*“todos los caminos llevan a Roma”*

Durante muchos años Roma se convirtió en uno de los lugares más importantes, no solo por ser la capital del Imperio Romano, sino que también porque ahí se encuentra la tumba de San Pedro, el padre de la Iglesia.

En el periodo Medieval, la *Via Francigena*, fue la mayor ruta de peregrinación, que lleva de Canterbury, Inglaterra a Roma, pero que en su longitud también se vinculaba con otras ciudades.

# 8.

## LA MOVILIDAD COMO CONFIGURACIÓN DEL ESPACIO SACRO EN EL MAPA CONTEMPORÁNEO

---

### CONCLUSIONES

En los primeros capítulos unos de los textos más citados fue el “El mito del eterno retorno”, escrito por Mircea Eliades. No obstante, el nombre del libro, señala una de las grandes problemáticas temporales de la filosofía, que plantea una continua repetición del mundo para así volver a crearse. En el caso de Mircea Eliades, el mundo se vuelve a crear a través del mito y el rito.

La palabra como fundamento más el tiempo y el espacio absorbidos en el rito.

No obstante, acá podemos encontrar una relación con el primer objetivo, ya que la misión volante empleada por los misioneros Jesuitas, no solo se presenta como un acto técnico de la movilidad, sino que permite abrir una nueva lectura con respecto a la relación del hombre con el territorio y por lo tanto una nueva vertiente donde queda de manifiesto, dos maneras de habitar la tierra (bajo el concepto de movilidad), que a su vez se corresponden a dos modos de concebir la arquitectura, una desde la construcción física del espacio y de la forma, la cual está determinada por una acción sedentaria, y la otra que se entiende por la percepción y construcción simbólica del espacio, la cual está determinada por una acción nómada.

En el desarrollo de esta investigación, obviamente, la segunda determinó el contenido de este trabajo, pero no de manera dicotómica sino que bajo la lógica de que ambas se complementan, ya que resulta muy complejo poder pensar la arquitectura, sin la percepción de la técnica.

Las peregrinaciones religiosas, bajo un percepción técnica, se articulan como senderos, son una ruta, un camino, donde circula un intercambio la cual se asocia a un conocimiento y a una idea, entre otros, no obstante, también se transforma en una alteración humana de la geografía en su acto colectivo y que en cuanto perdura en el tiempo se convierte en una forma de inventar y reinventar la geografía.

En este reinventar, la misión volante opera como una reiteración del rito, para siempre volver a crearse, para que el mundo no deje de ser mundo.

Ahora bien, para concluir este primer punto, podemos señalar, que la mayoría de los lugares donde se establecieron las misiones, derivaron en poblados que pasaron a configurar la hacienda, específicamente entre el S. XVII – XVIII, como respuesta al esquema urbano implantado en el periodo de conquista.

Sin embargo, este esquema urbano que se genera, se desarrolla bajo una sistema de integración, la cual tuvo su inicio en el proceso de evangelización desarrollada por lo misioneros, pero más que un acto de propagar Fe, se estableció como una experiencia. La guerra defensiva, determina un cambio de mentalidad, y por lo tanto, desarrollar con mayor profundidad un interés por el mundo indígena, los ritos que los misioneros desarrollaban en sus recorridos, se adopta por la población indígena pero no perdiendo del todo sus costumbres, pero también los Jesuitas adoptan costumbres indígenas para poder establecer una mayor cercanía.

El proceso de integración cultural se determina por una comprensión nueva del territorio, la construcción de la imagen del lugar, para poder entender el territorio, se construye a partir de las subjetividades determinadas por ese contexto histórico, cabe señalar que la relación que se establece en este periodo con el territorio es partir de lo indómito e inconmensurado con que se presenta, y que constantemente advierte de su presencia, un paisaje cuya regla es el exceso, selva, cordillera, ríos, los cuales también van a determinar el enjambre y mixtura de sus relaciones.

De esta forma toda la imaginería y ritos católicos desarrollan una nueva forma para coincidir y construir simbólicamente el territorio.

Bajo esta perspectiva se puede dar respuesta a segundo y tercer objetivo, ya que específicamente las misiones Jesuitas, mediante este proceso de integración desarrollan un sincretismo, que prevalece como identidad, de la misma forma como se levanta y venera la imagen de la Virgen como Madre protectora o Madre tierra, ambas advierten y colaboran a la comprensión de un territorio en la construcción de una cosmovisión la cual perdura en el tiempo.

Sin embargo, en la actualidad, lo que se ve alterado, es el grado de subjetividad que se ha ido construyendo con la ciudad contemporánea ya que si en un comienzo la relación con la escala estaba referida a la proporción que el ser humano establecía con la naturaleza, ahora es la que se instaura con la mega ciudad, en la emergencia de territorios sin forma que configuran nuevos espacios y sociedades, definidos por su progresivo dinamismo, que se escapan al plano y la estructuración territorial, la ciudad contemporánea hoy en día está fragmentada, y se constituye como un archipiélago móvil.

La movilidad como acto técnico sigue siendo un fundamento para el desarrollo de espacios, pero en su encuentro evolutivo con la mega ciudad se vuelve dicotómica. La movilidad y los nuevos asentamientos en la actualidad adquieren otro valor como fundamento, ya como antes señalado, la ciudad se encuentra fragmentada y disgregada.

*“las mega ciudades se convierten en un archipiélago de enclaves modernizados, cercados por vastas áreas abandonadas, terrenos vacíos ocupados por poblaciones itinerantes”<sup>40</sup>*

La figura del eterno retorno, aparece en el territorio contemporáneo como un campo de batalla, el espacio se ha configurado en tierra de nadie, estableciendo una relación desequilibrada entre las construcciones modernas y los dispositivos precarios de supervivencia, que sucumben ante la desenfrenada estandarización de los procesos constructivos, alterando decisivamente la relación entre cuerpo y ciudad.

El segundo y tercer objetivo planteado, tienen relación con la construcción de la imagen del lugar, en el acto de filiación con el territorio, específicamente en la correspondencia entre movilidad e imagen. Tomando como referencia a Kevin Lynch quien señala que “la imagen es el resultado de un proceso bilateral entre el observador y su medio ambiente”, del cual se desprenden dos elementos; el espacio imaginado y el espacio físico, lo cual conlleva a develar el misterio abriendo un nuevo campo existencial por medio de la poiesis y que su campo para traducirla en la palabra como fundamento es por medio de la poesía y de esta forma es la imagen poética quien religa al hombre con el hombre, en el *dar lugar a* y el *dar nombre a*.

Sin embargo, desde el primer acto técnico de ejercer la movilidad, estableciendo la distinción entre un adentro y un afuera, para así poder distanciarse de lo amorfo e inconmensurado del paisaje que ofrecía la naturaleza, hoy se ha diluido progresivamente, de esta forma la ciudad emerge como una nueva naturaleza indómita rearticulando la relación de interior – exterior, por la de centro y periferia, los espacios más lejanos se vuelven cercanos porque están más accesibles y otros más cercanos se transforman en lejanos por estar más inaccesibles.

“ya no se trata de la travesía de un océano o continente, sino un desplazamiento sin destino en el espacio y el tiempo”<sup>41</sup>

Esta nueva connotación en la movilidad urbana genera un sentimiento de abandono y melancolía, o aquel estado de tristeza permanente.

---

40 BRISSAC, N. Una teoría del arte desde América Latina. España, Meiac, 2011. p.255

41 BRISSAC, N. Una teoría del arte desde América Latina. España, Meiac, 2011. p.255

Este padecimiento se puede entender en el proceso de desvinculación que atañe al territorio con su capacidad de representación antropométrica, el cual se transforma en un escenario y mimesis de situaciones críticas que lo representan, por otro lado el mapa acoge una serie de representaciones, las cuales resultan imposibles de ser aprendidos, desde su más extrema abstracción.

Le Corbusier ya lo había manifestado en 1948 con la elaboración del Modulor, el cual pretendía unificar dos sistemas de representación, por un lado el sistema inglés, completamente antropométrico, el cual utiliza como sistema de medida, la pulgada y el pie, con el sistema métrico decimal, el cual emana de un orden geográfico, el centímetro, metro, kilómetro, lo cual conlleva a una gran estandarización de los materiales y como consecuencia a una ciudad que se erige cada vez más alejada de las relaciones del cuerpo humano.<sup>42</sup>

Los modelos de representación, parecían edificar un nuevo paradigma, la movilidad se presenta en la nueva ciudad como un cúmulo de información, donde el nuevo mapa de representación articula un panorama de datos, ya no importa la deriva del recorrido, como un hecho notable de filiación con el territorio, sino lo que adquiere mayor relevancia es la información rescatada de aquel ejercicio de movilidad, el número de personas que lo realizan, los horarios más frecuentados, el rango de edad o el género, a modo de establecer patrones de información.

Si en el Modulor Le Corbusier pretendía establecer una relación entre estos dos sistemas de representación, pero que sin embargo respondían a la geometría, ahora es el sistema paramétrico quien sustituye a la geometría, mediante un conjunto de reglas y funciones algorítmicas que organizan los datos que sostiene dichas geometrías. Por lo tanto el espacio ya no puede ser aprendido, la inconmensurabilidad entre lo construido y el proyecto, además de la negación de la experiencia con el lugar, genera un quiebre en el proceso de filiación con el topos, provocando a su vez, que la ciudad sea imposible de ser representada. La imagen de la ciudad se ha vuelto esclava de su propia retórica (por los medios que la representan, la publicidad), el paisaje se vuelve escenografía y simulado.

*“El territorio ya no precede al mapa, ni lo sobrevive, de ahora en adelante, el mapa es el que precede al territorio”<sup>43</sup>*

---

42 SOLIS, J. Entre carne y piedra. Chile, Revista DU&P (15), 2008. p. 11

43 SOJA, E. Postmetropolis, estudios críticos sobre las ciudades y las regiones. España, Traficantes de sueño, 2008.p. 456

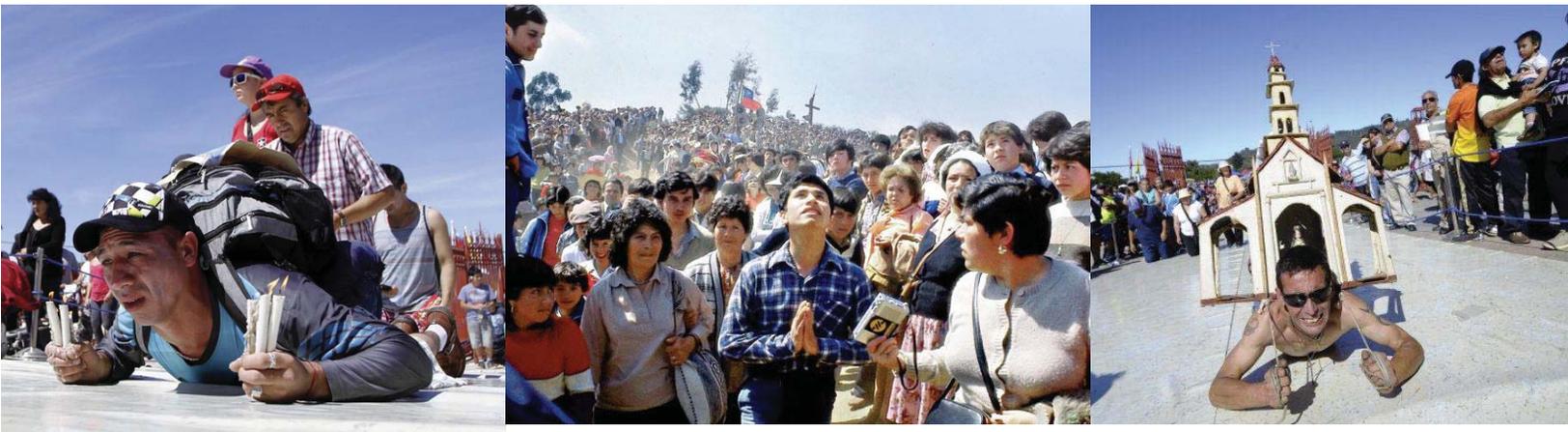


Fig.15 al parecer las prácticas religiosas en muchos casos se amparan en un abandono de la racionalidad, producto de la misma irracionalidad con que se desarrolla la ciudad, surge de esta forma la animalidad en la personificación de las personas que buscan conectarse con su alma.

Este acto fallido de encontrarse con lo real Lacan lo denomina como realismo traumático, en cuanto a la obscenidad y el trauma ya que estas categorías problematizan la corporalidad en el espacio de la representación, configurando un nuevo escenario de exhibiciones, donde el cuerpo desaparece traumáticamente en su obscena literalidad

Por lo tanto los actos de peregrinación se transforman en una reestructuración del imaginario, ya no se trata de religar territorios y desarrollar asentamientos mediante una experiencia directa con el lugar por medio de la Fe, sino que mas bien las peregrinaciones dibujan rutas de territorios fragmentados y despojados de toda experiencia, allí donde el mapa se rompe en el sinsentido de la cotidianidad, estas manifestaciones se ejecutan y se movilizan, al descontrol de los sistemas de planificación que vuelven cada vez más incomprensibles las fronteras y los deslindes del territorio.

Edward Soja denomina a este fenómeno como el ingreso a la hiperrealidad, haciendo énfasis el prefijo “hiper”, el cual intrínsecamente adquiere una connotación de aceleración y por lo tanto su dinamismo que nos lleva a otro territorio, tan rápido y efímero, el cual somos incapaces de experimentar y vivenciar, por lo tanto la construcción de la imagen de esa ciudad resulta casi imposible de construir.

La cita que Edward soja rescatada de Jean Baudrillard, reafirma este estado dinámico de hiperrealidad, además de adjudicar otra condición postmoderna, que es la del simulacro, entendida como un estado de confusión entre el signo y el sentido, determinando que el primero elimine al segundo el cual borra los límites entre imagen y realidad, es por esa razón que el mapa precede al territorio, la dependencia de uno con el otro se invierte, el mapa ya no es el resultado técnico de levantar una imagen del territorio a partir de una experiencia con este, como modelo, o la convención para mostrar una verdad que adquiera la condición de mimesis, sino que el mapa hoy en día es su propio modelo, el simulacro se transforma así en una verdad que oculta que lamentablemente no hay ninguna verdad.

Por lo tanto, el cuarto objetivo se entiende en este estado de simulación y simulacro, el territorio adquiere una condición secular, se abandonan todos aquellos principios y comportamientos religiosos, que fueron el fundamento de una movilidad y habitabilidad basados en dar nombre a y dar lugar a, la Fe como alimento espiritual y voluntad del espíritu, ahora es reemplazada por la producción y consumo, los cuales pretenden restaurar una condición de realidad y verdad abandonada, producto de un completo desconcierto entre el ser y el territorio que lo rodea<sup>44</sup>.

Las peregrinaciones religiosas en la actualidad se presentan como una conglomeración de cuerpos sordos con respecto a la actualidad, que en su deambular plasman el éxtasis de una necesidad de comunicación, que más que evocar al territorio y levantar una imagen de lugar, solo nos señala que la realidad ya no es lo que solía ser. La figura de la procesión religiosa, se levanta solo por un factor temporal, cumplir el proceso del rito, lo divino que podía ofrecer el territorio ha sido despojado del hombre, y bajo esta condición temporal solo pueden ser repetidas y nunca representadas.

*“...la técnica no salió del laboratorio, sino que éste se extendió de manera monstruosa; con la naturaleza acorralada, el tamaño del laboratorio tecnocientífico paso a coincidir con las dimensiones del mundo”<sup>45</sup>*

en el mundo moderno nosotros somos un efecto de la técnica, producto de la simulación, el hombre moderno lleva a pérdida su esencia, quedándose sólo con la existencia, es decir, el hombre es , lo que su época le permite ser, por lo tanto cada época produce un hombre, produce una nueva subjetividad.

Y la nuestra está determinada en como la realidad se organiza en el acto traumático que lo hace posible.

---

44 SOJA, E. Postmetropolis, estudios críticos sobre las ciudades y las regiones. España, Traficantes de sueño, 2008.p.

45 SIBILA, P. El hombre postorgánico, cuerpo, subjetividad y tecnologías digitales. Argentina, Fondo de cultura económica, 1999.p. 90



## **BIBLIOGRAFIA**

AGUSTIN DE HIPONA, Confesiones. 1ª.ed. 6ª.reimp. Buenos Aires: Claretiana, 2011. 461 p.

AMEREIDA vol I. 2ª.ed. Valparaíso. 1986. 189 p.

BACHELARD, Gastón. La poética del espacio. 12ª.ed. Mexico: Fondo de cultura económica, 2012. 281 p.

CARERI, Francesco. El andar como practica estética. 2ª.ed. Barcelona: Gustavo Gili, 2013. 183 p.

CHEMAMA, Roland. Diccionario del psicoanálisis. 2ª.ed. Buenos Aires: Amorrortu editores, 2010. 736 p.

DEBRAY, Regis. Vida y muerte de la imagen. 4ª.ed. Barcelona: Paidos, 1994. 320 p.

DELEUZE, Gilles. El pliegue. 3ª.ed. Barcelona: Paidos, 1989. 177 p.

DELGADO, Oviedo. Debates sobre el espacio en la geografía contemporánea. 1ª.ed. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, 2003. 152 p.

ELIADES, Mircea. Lo sagrado y lo profano. 7ª.ed. Barcelona: Paidos Orientalia, 2012. 191 p.

ELIADES, Mircea. El mito del eterno retorno. 3ª.ed. Madrid: Alianza Editorial, 2011. 200 p

FRANCASTEL, Pierre. Sociología del arte. 5ª.ed. Madrid, 1998. 208 p.

GAUZA, Manuel. Diccionario Metapolis de arquitectura avanzada. 1ª.ed. Barcelona: Actar,2000. 624 p.

HEIDEGGER, Martin. La pregunta por la técnica. En: SOLER, Francisco y ACEVEDO, Jorge, Filosofía, ciencia y técnica. Santiago. Editorial Universitaria. 2007. pp. 89-154.

HEIDEGGER, Martin. Construir habitar pensar. En: SOLER, Francisco y ACEVEDO, Jorge, Filosofía, ciencia y técnica. Santiago. Editorial Universitaria. 2007. pp. 207-232.

HEIDEGGER, Martin. Holderlin y la esencia de la poesía. 3ª.ed. Barcelona. Antrophos. 2000. 87 p

HAUSER, Arnold. Historia social de la literatura y el arte I. 4ª.ed. Madrid: Guadarrama, 1969. 452 p

JIMENEZ, José. Una teoría del arte desde América Latina. 1ª.ed. Madrid: Meiac, 2011. 447 p.

LYNCH, Kevin. La imagen de la ciudad. 1ª.ed. Barcelona: Gustavo Gili, 2013. 224p

MORRYS, A.E.J. Historia de la forma urbana. 9ª.ed. Barcelona: Gustavo Gili, 2007. 477 p

SIBILIA, Paula. El hombre postorgánico, cuerpo, subjetividad y tecnologías digitales. 1ª. ed. Buenos Aires: Fondo de cultura económica, 1999. 272p

SOJA, Edward. Postmetropolis, estudios críticos sobre las ciudades y las regiones. 1ª.ed. Madrid: Traficantes de sueño, 2008. 224 p.

TORO, Mauricio. Andacollo bajo el vidrio mágico. 1ª.ed. Coquimbo: Salesianos, 2012. 97 p

URBINA, María Ximena. El espacio misional en los orígenes de las aldeas de Chiloé. En: *Metodología y nuevas líneas de investigación de la Historia de América*. en (Martín, Emelina, Parcero, Celia y Sagarra, Adelaida Martín). Burgos: AEA – Universidad de burgos, 2001. PP.313-324

## LIBROS ELECTRONICOS

VITRUBIO, Marco. LOS DIEZ LIBROS DE LA ARQUITECTURA [en línea]. Disponible en:

[http://www.cehopu.cedex.es/img/bibliotecaD/1761\\_C\\_Perrault\\_Los\\_diez\\_libros\\_de\\_arqu\\_de\\_Vitruvio](http://www.cehopu.cedex.es/img/bibliotecaD/1761_C_Perrault_Los_diez_libros_de_arqu_de_Vitruvio)

HANISCH, Walter. MEMORIAS SOBRE MISIONES JESUITAS DE 1794-1795 [en línea]. Santiago: Eds. Pontificia Universidad Católica de Chile, 1990. Disponible en: <http://revistahistoria.uc.cl/estudios/3270/>

MORENO J, Rodrigo. EL ARCHIPIELAGO DE CHILOE Y LOS JESUITAS: el espacio geográfico para una misión en los siglos XVII y XVIII. Punta Arenas. *Magallania* [online]. 2011. Disponible en: <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-22442011000200004>.

PINTO R.,Jorge. CASANOVA G.,Holdenis. URIBE G.,Sergio. MATTHEI, Mauro. MISIONES EN LA ARAUCANIA 1600-1900 [en línea]. Temuco: Eds. Universidad de la Frontera, 1988. Disponible en:

<http://memoriachilena.cl/602/w3-article-71192.html>

RAMIREZ, Juan. LA VIRGEN DE ANDACOLLO [en línea]. La Serena: Imprenta de “El correo del Sabado”, 1873. Disponible en: <http://www.memoriachilena.cl/archivos2/pdfs/MC0008704.pdf>

## REVISTAS

EICHMANN, Andrés. La virgen cerro de Potosí: ¿arte mestizo o expresión emblemática?. *REVISTA DE HISTORIA AMERICANA Y ARGENTINA*, (42): 37-59, 2007.

SOLIS, José. Entre carne y piedra. *REVISTA DU&P DISEÑO URBANO Y PAISAJE*, (15): 2-23, 2008.

Impreso en el mes de Mayo del 2015, en el taller de arquitectura,.  
Londres 81 Santiago - Chile  
Se realizaron tres copias en papel satinado de alta resolución  
de 100 g/m<sup>2</sup>